

Ministerio

MAR-ABR · 2023

Una revista para pastores y líderes de la iglesia

editorialaces.com



HORA DE DESPERTAR

Un llamado al reavivamiento
y la reforma

El universalismo y la relación entre el amor y la justicia en las Escrituras + La iglesia y la Trinidad en 1 Corintios 12
Invitación a la vigilancia constante + La Biblia en tiempos de relativismo ético + El pastor y la salud mental de los miembros

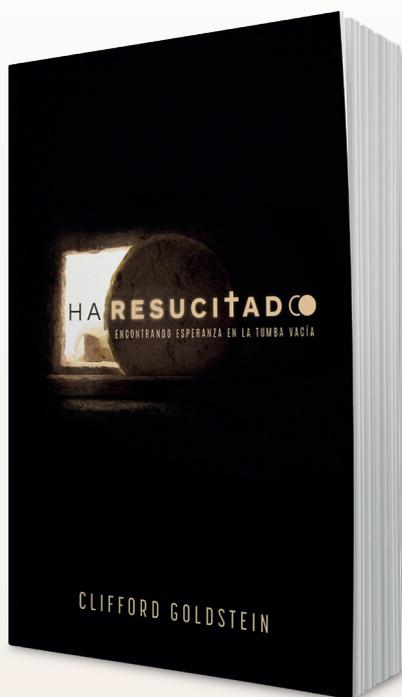
NOVEDADES

NOVEDADES

NOVEDADES

NOVEDADES

[12503]



Ha resucitado Clifford Goldstein

La resurrección de Cristo es nuestra esperanza de vida eterna. En vista de su importancia, este libro presenta un análisis argumentado de los eventos que siguieron a la muerte de Jesús en la Cruz, y revisa las afirmaciones de escépticos que niegan la resurrección como la explicación de esos eventos. ¿Es realmente la mejor explicación? Este libro afirma que sí: la evidencia es convincente y lógica. ¡Cristo ha resucitado!



Pídelos a tu
coordinador de
Publicaciones.

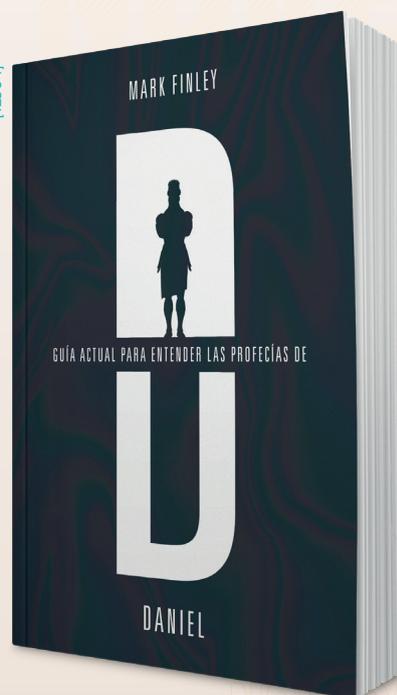
NOVEDADES



Guía de Daniel Mark Finley

En este primer tomo de la serie “Guía actual para entender las profecías”, Mark Finley hace un comentario capítulo por capítulo de Daniel, y muestra que los libros proféticos son más que símbolos místicos, bestias extrañas e imágenes crípticas. En cada capítulo vemos al Cristo viviente y su capacidad para cambiar vidas. Comprenderás los principios espirituales que están detrás de cada profecía y descubrirás tu lugar en el Conflicto de los Siglos. ¿Listo para adentrarte en las profecías?

[12504]



NOVEDADES

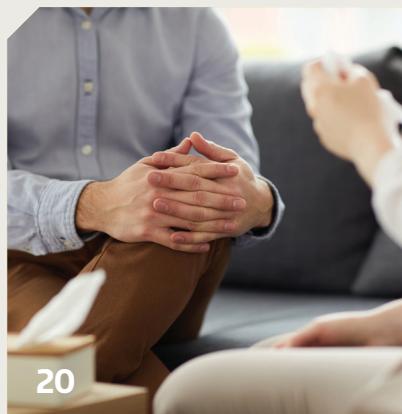
NOVEDADES

NOVEDADES

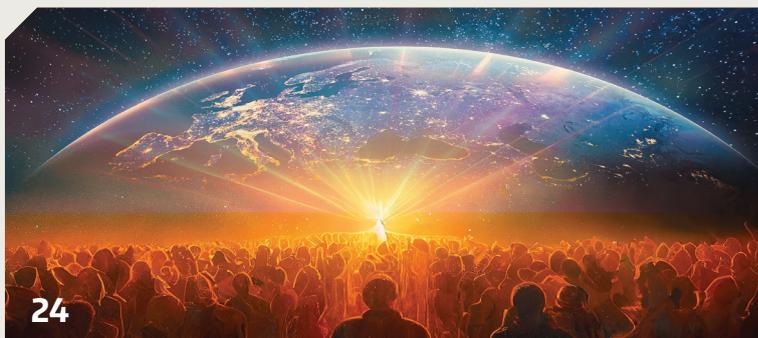
Ministerio



10



20



24

- 5 Editorial
- 7 Entrelíneas
- 8 Entrevista
- 23 Punto a punto
- 34 Recursos
- 35 Palabra final

10 **Ministerio reavivado**
Cristian S. Gonzales
Elena de White y el mensaje de reavivamiento y reforma

14 **Lecciones del almendro**
Milton Andrade
Una invitación a la constante vigilancia

17 **La suficiencia de las Escrituras**
Elias Brasil de Souza
La Biblia en tiempos de relativismo ético

20 **Atención de urgencias**
Pablo Canalis
El pastor y la salud mental de los miembros

24 **¿Todos seremos salvos?**
Joel Iparraguirre y Christian Varela
El universalismo y la relación entre el amor y la justicia en las Escrituras

28 **Organizada para servir**
Peterson Santos
La relación entre la iglesia y la Trinidad en 1 Corintios 12

Ministerio

Una publicación de la Iglesia Adventista del Séptimo Día

Año 71 - Nº 420 / Marzo-Abril, 2023

Staff

Director: Marcos Blanco
Editor asociado: Walter Steger
Pruebas: Germán Correa/Pablo M. Claverie
Director de Diseño: Osvaldo Ramos
Diagramación: Levi Gruber, Romina Genski
Gerente general: Gabriel Cesano
Gerente financiero: Henry Mendizábal
Director editorial: Marcos Blanco
Gerente comercial: Adrián Seguí
Gerente de Producción: Julio Ciuffardi
Gerente de Logística: Claudio Menna
Gerente de Educación: Isaac Goncalvez
Gerente de Tecnología y Procesos: Sixto Minetto

MINISTERIO ADVENTISTA es una publicación de la Asociación Ministerial de la División Sudamericana de la IASD; editada bimestralmente por su propietaria, la Asociación Casa Editora Sudamericana. Impresa mediante el sistema offset en los talleres gráficos de la Asociación Casa Editora Sudamericana, Gral. José de San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires, Rep. Argentina. **Domicilio legal:** Uriarte 2429, C1425FNI, Buenos Aires, Rep. Argentina.

Responsable de la edición brasileña:
Wellington Barbosa

Consejo editorial:
Lucas Alves; Daniel Montalvan; Adolfo Suárez; Pavel Goia; Jeffrey Brown; Abdoval Cavalcanti; Abimael Obando; Adrián Bentancor; Alberto Peña; Antonio Funes; Carlos Sánchez; Davi França; Edilson Valiante; Edmundo Cevallos; Elieser Ramos; Evaldino Ramos; Everon Donato; Geraldo M. Tostes; Levino Oliveira; Ralides Nascimento; Rubén Montero
Fotos: Archivo ACES, shutterstock, <http://www.ted-adventist.org>

Foto de tapa: Rudal30

Página web: editorialaces.com
-113413-

Prohibida la reproducción total o parcial de esta publicación (texto, imágenes y diseño), su manipulación informática y transmisión ya sea electrónica, mecánica, por fotocopia u otros medios, sin permiso previo del editor.



REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELLECTUAL Nº RE-2021-65891210-APN-DND/AMJ	CORREO ARGENTINO SUC. FLORIDA (B) Y CENTRAL (B)
PRINTED IN ARGENTINA	FRANQUEO A PAGAR CUENTA Nº 10272

Orientaciones para los escritores

Buscamos contribuciones que representen la diversidad ministerial de Sudamérica. Ante la variedad de nuestro público, utiliza palabras, ilustraciones y conceptos que puedan ser comprendidos de manera amplia.

Ministerio es una revista con referentes externos. Eso significa que los manuscritos, además de ser evaluados por los editores, podrán ser también evaluados por especialistas en el área abordada por el artículo.



Contribuye con la revista **Ministerio**

La revista *Ministerio* es un periódico internacional editado y publicado bimestralmente por la Asociación Casa Editora Sudamericana, bajo la supervisión de la Asociación Ministerial de la División Sudamericana de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. La publicación está dirigida a pastores y a líderes cristianos.

Áreas de interés

- Crecimiento espiritual del ministro.
- Necesidades personales del ministro.
- Ministerio en equipo (pastor-esposa) y relaciones entre ellos.
- Necesidades de la familia pastoral.
- Habilidades y necesidades pastorales, como administración del tiempo, predicación, evangelización, crecimiento de iglesia, entrenamiento de voluntarios, aconsejamiento, resolución de conflictos, educación continua, administración de la iglesia, cuidado de los miembros, y otros temas relacionados.
- Estudios teológicos que exploren temas desde una perspectiva bíblica, histórica o sistemática.
- Liturgia y temas relacionados, como la música, el liderazgo y la planificación del culto.
- Temas actuales relevantes para la iglesia.

Extensión

- Secciones de una página: hasta 4.000 caracteres con espacios.
- Artículos de dos páginas: hasta 7.500 caracteres con espacios.
- Artículos de tres páginas: hasta 11.500 caracteres con espacios.
- Ocasionalmente, los editores pueden solicitar artículos sobre temáticas específicas con una extensión mayor.

Estilo y presentación

- Asegúrate de que tu artículo se concentre en el tema. Escribe de manera que el texto pueda ser leído y comprendido fácilmente, a medida que avanza hacia la conclusión.

- Identifica la versión de la Biblia que usas e incluye esa información en el texto. De manera general, recomendamos la versión Reina-Valera 2000 Actualizada.
- Al citar bibliografía, inserta las notas al final del texto (no en notas a pie de página), con referencia completa.
- Utiliza fuente Arial, tamaño 12, texto justificado y espacio interlineal de 1,5.
- Informa en el encabezamiento el área de conocimiento teológico (Teología, Ética, Exégesis, etc.), título del artículo, nombre completo, tu título académico y actividad actual.
- Envía tu texto a: ministerio@cpb.com.br. No te olvides de enviar una foto de perfil, de buena resolución.

EL PODER DE LA SEMILLA

Hace más de cuarenta años, en una excavación hecha en la bíblica y aislada montaña de Masada, situada en el desierto de Judea, al lado del Mar Muerto, se encontró un puñado de semillas de hace más de dos mil años.

Dos décadas después, una investigadora y bióloga decidió hacer un experimento. Colocó en agua caliente una de esas semillas, luego la sumergió en un compuesto rico en nutrientes, enzimas y fertilizantes, y la puso en una maceta. Seis semanas después, vio con sorpresa abrirse la tierra y surgir un pequeño tallo verde. La semilla, de una palmera datilera, fue bautizada como Matusalén. La palmera tiene ahora más de tres metros. Desde 2019 se han cultivado más semillas de palmera datilera de Judea, con lo que se recuperó la planta de la extinción. Varias de estas son femeninas, por lo que fueron polinizadas con el polen de Matusalén. Una de ellas, llamada Hannah, dio dátiles en 2021.¹

Hay vida latente y poderosa en una semilla; tanta, como para germinar luego de estar enterrada durante más de dos mil años en uno de los terrenos más áridos del planeta. Las parábolas de Jesús están llenas de alusiones a las semillas. Tomemos, por ejemplo, la parábola del sembrador (Mar. 4:1-20). Allí, él cuenta las vicisitudes de un labrador. Siembra a voleo. Una buena parte de la semilla se pierde por varias razones: las aves, los abrojos y el suelo pedregoso son cosas familiares para todo labrador, y que siempre ha de tener en cuenta. Pero ningún labrador se desalienta ante esa inevitable pérdida de trabajo y semilla: hay que contar con ello. A pesar de todo, puede lograr una excelente cosecha.

La semilla es la Palabra de Dios, que cae en distintas clases de suelos, que representan a los corazones humanos. Si la semilla cae en terreno fértil y propicio, rendirá una abundante cosecha. Si el terreno es árido o está lleno de malezas,

No hay corazón tan seco que no pueda ser reavivado por el cariñoso llamado del Espíritu Santo.

probablemente la semilla no germine inmediatamente o rinda poco fruto.

Pero la siguiente parábola, que habla acerca del crecimiento de la semilla (Mar. 4:30-32), dice que no tenemos de qué preocuparnos. Hay tanta fuerza viva en la semilla que rendirá sus frutos. El sembrador echa la semilla en la tierra, y realiza sus actividades diarias (se levanta y se acuesta) sin preocuparse por el crecimiento de la semilla. ¿Por qué ese aparente descuido? Porque sabe que no hay nada que pueda hacer para hacer germinar y crecer la semilla: hay un poder latente en ella, que finalmente generará vida.

No hay corazón tan seco que no pueda ser reavivado por el cariñoso llamado del Espíritu Santo. Hay tanta vida latente en la Palabra que germinará si le damos solo un resquicio de oportunidad.

¿Dónde estaría una de las claves, entonces, del reavivamiento tan anhelado? La clave está en sembrar la Palabra en nuestro corazón. Siembra cada día la Palabra, de tal manera que rinda "a ciento por uno". Y verás que pronto serás "primero hierba, luego espiga, después grano lleno en la espiga" (Mar. 4:28). **M**

Referencia

¹ Sue Surkes, "After reviving ancient dates, a Negev pioneer plants seeds against a dry future", *Times of Israel*, 12 de mayo de 2021. <https://www.timesofisrael.com/after-reviving-ancient-dates-a-negev-pioneer-plants-seeds-against-a-dry-future/>



MARCOS BLANCO,
director de la revista *Ministerio*,
edición ACES.

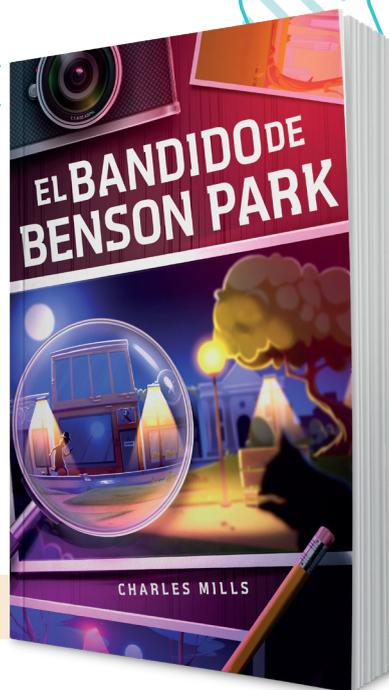
Curso de lectura DSA

[2602]



Aventureros

[2598]



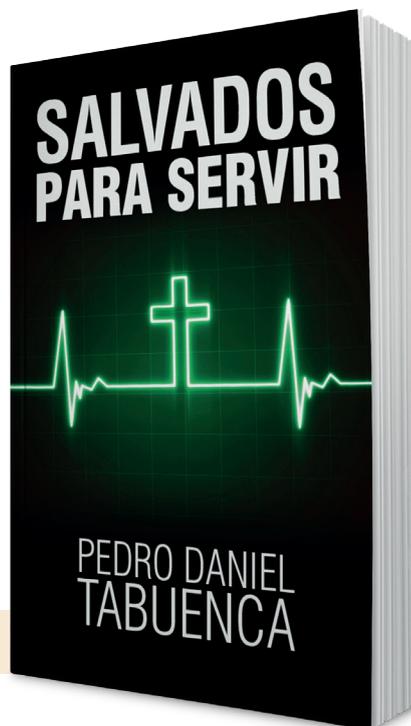
Conquistadores

[975]



Jóvenes

[8136]



Pídelos a tu coordinador de Publicaciones.

Universitarios

PERSEVERAR EN LA COMUNIÓN

Vivimos en los momentos finales de la historia, y Dios ha utilizado todos los medios para despertarnos y ponernos a tono con sus altos propósitos. En la batalla contra el mal, la falta de preparación espiritual y una débil conexión con Cristo son un espacio abierto para que el enemigo actúe. En este Gran Conflicto, debemos estar en constante vigilancia. Como escribió el apóstol Pedro: “El fin de todas las cosas se acerca. Sean, pues, sensatos y sobrios, y velen en oración” (1 Ped. 4:7).

La palabra “sensatos” (en griego, *sophroneo*) significa “tener dominio propio, ejercer dominio propio, permanecer en el cargo”; y el término “sobrios” (*nepho*) significa “velar, ser moderado”. Ambas palabras enfatizan la necesidad de preparación y atención, ya que estamos en una guerra espiritual implacable. Elena de White escribió: “Los placeres del mundo, las preocupaciones, las perplejidades y las tristezas de la vida, las faltas de otros o tus propias faltas e imperfecciones; hacia alguna de estas cosas, o hacia todas ellas, [Satanás] procurará desviar la mente” (*El camino a Cristo*, p. 71). Esta cita destaca siete formas que Satanás usa para socavar nuestra relación con Dios:

1. *Los placeres del mundo.* Como seres sensoriales, nos atrae lo que nos produce placer. Si bien muchos placeres no son inherentemente malos, corremos el riesgo de colocarlos en el centro de nuestra vida para que ocupen el lugar de Dios (2 Tim. 3:4). A través de los placeres, Satanás quiere dominar nuestro corazón.

2. *Las preocupaciones.* La educación, el crecimiento profesional y la adquisición de activos son cuestiones importantes y deben abordarse. Sin embargo, la trampa del enemigo es sobrecargarnos con el “síndrome de la conquista”, es decir, la búsqueda incesante de cosas importantes pero secundarias. Satanás se esfuerza por tener nuestras prioridades y tiempo dedicados exclusivamente a nuestro éxito personal, no al Reino de Dios.

3. *Las perplejidades de la vida.* Mientras estemos en este mundo incierto, la vida siempre nos sorprenderá. Algunas de estas sorpresas nos impactarán

Mantente cerca de Jesús. Esa es la mejor manera de estar en guardia contra las artimañas de Satanás.

negativamente, al alterar nuestras emociones y desviarnos del enfoque correcto. El enemigo quiere hacernos inseguros y ansiosos, al limitar nuestra conexión con Dios.

4. *Las tristezas de la vida.* Las pérdidas, las decepciones y las injusticias son razones válidas para experimentar tristeza. El enemigo se aprovechará de estas vicisitudes para tratar de sumergirnos en la desesperación, para que dudemos del amor divino.

5. *Las faltas de otros.* Desde que existe el pecado en el mundo, la tendencia a resaltar las faltas de los demás y ocultar los propios errores se ha manifestado en el ser humano. Esto agrada al enemigo. Tomarse el tiempo para mirar los errores de los demás traerá amargura a nuestra alma y nos convertirá en jueces acusadores.

6. *Nuestras propias faltas.* Somos pecadores, y es un hecho que cometeremos errores. Pero la Biblia garantiza que, si confesamos nuestros pecados, seremos perdonados por Dios (1 Juan 1:9). Deberíamos meditar más sobre esto. Reflexionar demasiado sobre nuestras propias faltas conducirá al dolor.

7. *Nuestras propias imperfecciones.* Debemos ser conscientes de nuestras deficiencias y limitaciones, pero no debemos detenernos en ellas. Nuestro enfoque debe estar en Cristo y su carácter perfecto, y en creer que él nos cambiará a su propia imagen (2 Cor. 3:18).

Como pastores, recordamos regularmente a nuestros miembros la importancia de estar conectados con Cristo. Pero este es un recordatorio especial para nosotros, los líderes espirituales. Durante este año, mantente cerca de Jesús. Esa es la mejor manera de estar en guardia contra las artimañas de Satanás. **TM**



JOSUÉ ESPINOZA,
secretario ministerial
asociado para la Iglesia
Adventista en Sudamérica.

MINISTERIO ON-LINE



Con ocasión del centenario de la Asociación Ministerial, la revista *Ministerio* lanza su portal electrónico para ayudar al desarrollo intelectual y espiritual de pastores y líderes de iglesias que viven en Brasil y en países de habla hispana. El sitio contará con varios recursos y herramientas; al igual que el portal de la *Revista Adventista*, permitirá la consulta de todos los números publicados.

En esta entrevista, **James Martins** habla sobre las ventajas del portal y su utilidad para el ministerio. James Mendes Miranda Martins tiene una maestría en Ciencias de la Computación de la FACCAMP –Centro Universitario Campo Limpo Paulista. Cuenta con veinte años de experiencia en el área de sistemas. Actualmente trabaja como coordinador de desarrollo web/móvil para CPB Digital, en la Casa Editora Brasileira. Casado con Tirza Martins, tienen dos hijos: Daniel y Tiago.

Además de favorecer la investigación y la lectura, el portal también es un incentivo para que más pastores escriban textos y los envíen a la revista.

1. ¿Qué tan importante es el portal de la revista *Ministerio* para pastores y líderes?

Como el rol de un pastor requiere un aprendizaje continuo, creo que el portal será de gran utilidad, ya que permitirá una búsqueda amplia y completa de temas relacionados con la vida pastoral diaria (teología, consejería, lenguajes bíblicos, misión, visitación, exégesis, etc.), y será una poderosa herramienta en manos del ministro para la redacción de nuevos sermones, artículos y obras académicas. Los pastores y otros líderes tendrán acceso rápido y fácil a una variedad de temas relevantes para la iglesia y el ministerio. Además de favorecer la investigación y la lectura, el portal también es un incentivo para que más pastores escriban textos y los envíen a la revista.

2. ¿Qué ventajas se pueden encontrar en la herramienta de búsqueda?

La función de búsqueda incluirá una búsqueda rápida de palabras o términos en el contenido del texto y en el título del artículo. También tiene la opción de buscar por nombre de autor. Esto hará que la búsqueda sea mucho más fácil. Además, el sitio contará con una página que facilitará la búsqueda de artículos clasificados por año y trimestre de publicación. Estarán disponibles las revistas antiguas y las más recientes. Si el pastor ya conoce el título o la portada de la revista, podrá ubicarla en la pantalla. Otro punto importante es la posibilidad de cambiar el idioma, lo que permitirá a los internautas buscar artículos existentes en el contexto latinoamericano.

3. ¿Habrá también otros recursos virtuales?

Sí. El sitio cuenta con un menú específico para encontrar podcasts, videos, seminarios y otro tipo de recursos. Sin embargo, en un principio, el portal contemplará esencialmente la difusión de revistas ya publicadas, a fin de fomentar la investigación de textos. Posteriormente, cuando exista necesidad y disponibilidad de los materiales mencionados, estos serán divulgados en esta sección del portal.

4. ¿Qué otras facilidades habrá en el sitio?

Todos los números de la revista serán de libre acceso y podrán descargarse en formato PDF. Creo que algunos pastores ya publican la revista en formato electrónico en sus grupos de WhatsApp. Todos podrán descargar y compartir, sin importar la edición. El sitio también contará con un área de recursos para descargar materiales de estudio adicionales para el pastor, los ancianos y otros departamentos de la iglesia. La intención es que el portal sea una herramienta de investigación y profundización en el ministerio pastoral. Con un artículo en formato PDF, por ejemplo, al pastor le resultará más fácil buscar ciertos términos y temas, además de extraer citas para usarlas en sermones o en algún trabajo académico.

5. ¿Cómo puede el pastor enriquecer su ministerio a través de este portal?

Los diversos contenidos, artículos y temas conforman una maravillosa colección de lecciones bíblicas que favorecen el enriquecimiento espiritual y académico del pastor. Me acuerdo de una cita de Elena de White que dice que la educación debe continuar a lo largo de la vida del ministro: "Un pastor no debe nunca pensar que aprendió lo suficiente y que puede cejar en sus esfuerzos. Su educación debe continuar durante toda la vida. Cada día debe aprender y poner en práctica el conocimiento adquirido" (*Obreros evangélicos*, p. 95). La tecnología está disponible para facilitar el acceso a la información. Además, actualmente es mucho más fácil armar un grupo de citas que traten de un mismo tema. Por lo tanto, nadie tendrá excusas para decir que no tuvo condiciones o materiales a su disposición. De la misma manera, todos podrán profundizar su relación con Dios, que es el principal objetivo del portal de la

Actualmente es mucho más fácil armar un grupo de citas que traten de un mismo tema. Por lo tanto, nadie tendrá excusas para decir que no tuvo condiciones o materiales a su disposición.

revista *Ministerio*. Espero que se logre esta meta y que el mensaje del evangelio se transmita con más fuerza.

Cierro con estas palabras: "Algunos ministros podrían haber hecho diez veces más si se hubieran preocupado por llegar ser gigantes intelectuales. Los hombres que se presentan ahora ante el pueblo como representantes de Cristo tienen generalmente más capacidad que educación, pero no usan sus facultades para sacar el mayor provecho de su tiempo y sus oportunidades. Si hubieran utilizado las energías que Dios les dio, casi todos los pastores podrían ser no solamente eficientes en lectura, redacción, gramática, sino aun en idiomas. Es esencial que se fijen un blanco elevado" (*Testimonios para los ministros*, p. 194). 



TAPA

MINISTERIO REAVIVADO

Elena de White y el mensaje de reavivamiento y reforma.

Cristian S. Gonzales





Uno de los más intensos llamados al reavivamiento y la reforma entre los adventistas del séptimo día ocurrió en el Congreso de la Asociación General de 2010, con motivo de la elección del pastor Ted Wilson como presidente de la iglesia mundial. Muchos adventistas de todo el mundo se han involucrado en el proyecto *Reavivamiento y Reforma*,¹ basado en la Biblia y los escritos de Elena de White, pero pocos dimensionan su importancia. A pesar de los esfuerzos hechos por vivir esta gran verdad, aún queda mucho por aprender y por hacer.

Elena de White empezó a tratar el tema del reavivamiento y la reforma en 1875, pero le dio un énfasis especial en 1901. Durante sus años de servicio activo, hubo 29 publicaciones que abordaban esta necesidad urgente. Para un mejor estudio, el alcance de estas publicaciones se presentará en este artículo de la siguiente manera: (1) el fundamento teológico; (2) la experiencia personal y familiar; y (3) el liderazgo.

Fundamento teológico

Reavivamiento y Reforma expone el problema más serio del pueblo de Dios: su reincidencia. Esta realidad es recurrente en todo momento, incluso para aquellos que estuvieron cerca de Jesús: “me buscan no porque han visto las señales, sino porque comieron el pan y se saciaron” (Juan 6:26). El mismo error se observa en el joven rico, que se imaginaba a sí mismo como un ejemplo de piedad, pero terminó rechazando a Cristo. Simón, el fariseo curado de la lepra, tampoco reconoció a Jesús “como al representante de Dios. Mientras que María era una pecadora perdonada, él era un pecador no perdonado”.² Por lo tanto, conocer a Jesús no es suficiente, debes someterte a él y a su Palabra.

Elena de White explicó: “Reavivamiento y reforma son dos cosas diferentes. El reavivamiento significa una renovación de la vida espiritual, una vivificación de los poderes de la mente y del corazón, una resurrección de la muerte espiritual. La reforma significa una reorganización, un cambio en las ideas y las teorías, en los hábitos y las prácticas. La reforma no traerá los buenos frutos de la justicia a menos que esté vinculada con el reavivamiento del Espíritu. El reavivamiento y la reforma han de realizar la obra señalada, y al hacer esta obra ambos deben combinarse”.³

El pecado lo ha arruinado todo, incluso nuestra relación con Dios, al crear un abismo de separación tan profundo e infranqueable por medios humanos. El pecado “es ‘errar el blanco’ y no cumplir con las expectativas divinas [...] es una vida de abierta y deliberada rebelión contra Dios y sus caminos”.⁴ Por otro lado, con el sacrificio de Jesús en la cruz del Calvario, el amor, la justicia y la salvación se han manifestado y han sido puestos a disposición de la humanidad (Rom. 8:1-4; 6:9). Cristo murió para vindicar la Ley y exaltarla ante todas las naciones, lenguas y pueblos.⁵ En respuesta, la mayor decisión que un ser humano puede tomar es vivir una vida en armonía con la Ley divina, y esto solo se hace posible por la ayuda de Dios. En otras palabras, el Señor nos invita a experimentar “reavivamiento y reforma”.

A través de sus escritos, Elena de White advierte que los adventistas también necesitan reavivamiento y reforma: “Ahora, más decididamente que nunca antes, se observa el orgullo, la ambición mundana, la exaltación propia, el fraude, la hipocresía, el engaño y la carencia de poder espiritual”.⁶ De no ocurrir un cambio, “los tibios seguirán haciéndose más y más aborrecibles para el Señor, hasta que él se niegue a reconocerlos como hijos suyos”.⁷ Por lo tanto, “debe procurarse un reavivamiento y una reforma bajo la ministración del Espíritu Santo”.⁸

Los grandes principios de la verdad deben ser establecidos en el corazón y revelados en la vida por el amor, la fe, la humildad y la obediencia.

Elena de White añadió que la amonestación a la iglesia de Éfeso, “has dejado tu primer amor” (Apoc. 2:4), es aplicable a “las iglesias en su condición actual. [...] El yo, el yo y el yo es acariciado y lucha por obtener la supremacía. ¿Cuánto tiempo continuará este estado de cosas? A menos que haya una reconversión, se verá tal falta de piedad que la iglesia será representada por la higuera estéril. La iglesia ha recibido gran luz. Se le dio abundante oportunidad de llevar mucho fruto [...] y Dios le dice: ‘Si no te arrepientes, pronto vendré a ti y quitaré tu candelabro de su lugar’”.⁹

Cuando los que siguen a Dios se humillan y recuperan su primer amor, él los fortalecerá en un curso de acción reformadora, y levantará con ellos un estandarte contra el enemigo; entonces, una gran multitud de los que no comparten su fe, “viendo que Dios está con su pueblo, se les unirá para servir al Redentor”.¹⁰ Elena de White agregó: “Dios debe crear un corazón puro en el hombre antes de que este pueda andar en sus estatutos y guardar sus mandamientos para ponerlos por obra [...]. Debe crearse un nuevo gusto moral en el hombre antes de que quiera obedecer la Ley de Dios [...]. El pecador precisa una clara definición sobre lo que es el pecado [...]. Cuando esto llega a ser completamente comprendido por mentes racionales, queda sembrada la semilla para una conversión verdadera y completa [...]”.

Los grandes principios de la verdad han de ser establecidos en el corazón y revelados en la vida por el amor, la fe, la humildad y la obediencia, mostrando que la religión de Cristo tiene un poder transformador sobre todos los hombres”.¹¹

Experiencia personal y hogareña

La experiencia personal más importante es la conversión. Por eso, cuando una persona elige a Cristo y renuncia a este mundo, es el momento más duro de la batalla. Cuando eso sucede, “el estandarte oscuro de Satanás es arrojado y [los creyentes] son colocados bajo el estandarte ensangrentado del Príncipe Emmanuel. Entonces comienza en el alma un gran avivamiento moral, un avivamiento manifestado por una reforma de pensamiento, de palabra y obra. [...] Se produce una revolución espiritual; un alma se salva de la muerte; y hay gran gozo en el cielo”.¹²

Elena de White advirtió que no es suficiente tener una fe nominal. Los seguidores de Cristo deben permitir que el Espíritu Santo transforme todos los aspectos de su vida. Con estas palabras desafía a todos los adventistas profesos: “¿Es él tu Redentor personal? ¿Tienes un interés personal en él? ¿Tiene tu alma hambre y sed de salvación? ¿Anhelas un mejor conocimiento de Jesucristo? [...] Si no están imbuidos del Espíritu de Dios, los intereses sagrados y eternos tendrán poco peso en sus mentes”.¹³

Según la sierva del Señor, el reavivamiento y la reforma deben comenzar en el hogar. De la obediencia a la Biblia, el gran libro de lecciones de Dios, depende la vida y la felicidad, la salud y el gozo de hombres, mujeres y niños (Deut. 6:3-9). Si la Ley de Dios se hubiera enseñado en el hogar, especialmente en los primeros años de los niños, “¡qué diferente sería el mundo de hoy! Veríamos templanza, laboriosidad y economía. Se evitaría el mal y la virtud sería apreciada”.¹⁴ Elena de White exhorta a los padres a no “robar a Dios los talentos que les han sido confiados”.¹⁵

Ella declaró además que “Dios está pidiendo pureza total en los hogares y las instituciones [...]. No solo un avivamiento, sino también una reforma [...]. Los prejuicios que han dado malos frutos serán vencidos y desaparecerán. Entrará un espíritu de apertura, un espíritu a la semejanza de Cristo [...]. Los que siguen a Dios abandonarán el obstinado deseo de salirse con la suya e imponer sus propias ideas; pues se darán cuenta de que están en la presencia del Hijo de Dios”.¹⁶ Y luego ruega encarecidamente que en nuestras iglesias se haga “un pacto solemne con Dios mediante el arrepentimiento y la confesión”.¹⁷ De hecho, hoy es ese día para buscar ese reavivamiento y la reforma en nuestros hogares. Necesitamos repetir las mismas palabras de Josué: “Yo y mi casa serviremos a Jehová” (Jos. 24:15).

Liderazgo

La tibieza espiritual es el mayor problema de la iglesia, y esto incluye a los líderes (Apoc. 3:15, 16). Dios los “llama a un avivamiento, una reforma. A menos que eso suceda, aquellos que son débiles y sin vida continuarán odiando al Señor más y más hasta que él los escupa de su boca [...]. ¿Cuántos hay que están intentando arrastrar la carga de sus pecados no confesados? [...] La carga del pecado no confesado es la más pesada que se puede soportar. Jesús, el gran Portador, pide que le entregues tu carga”.¹⁸

Elena de White agregó: “Cuando la iglesia se vuelva completamente al Señor, las oraciones sin vida y sin espíritu ya no serán escuchadas”.¹⁹ Asimismo, en las reuniones de oración y testimonio que contribuyan a aligerar cargas y preocupaciones, “se producirá un espíritu de auténtica reforma, avivamiento y despertar”.²⁰ Así, las súplicas a Dios serán escuchadas (ver Hab. 3:2; Hech. 3:19).

Dios advierte, a través de escritos proféticos, que “los profesos seguidores de Cristo ya no tienen tiempo para pararse en el terreno de la neutralidad. Hay más esperanza para un abierto enemigo que para el imparcial”.²¹ Judas, por ejemplo, hubiera sido una bendición para la iglesia, pero fue

ganado por su egoísmo, su crítica y su espíritu cuestionador. Judas puede ser descrito como un fraude religioso, porque “aplicaba un estándar alto para los demás, pero él mismo no se conformó al estándar de la Biblia. No trajo la religión de Cristo a su vida”.²²

Así, Elena de White advirtió que hay muchos líderes que traicionan a su Señor como Judas, al conducirse de manera deshonesto. Están dispuestos a sacrificar a Cristo por una ganancia egoísta. Por eso, la exhortación bíblica es: “Sométanse, pues, a Dios; resistan al diablo, y él huirá de ustedes. Acérquense a Dios, y él se acercará a ustedes. Pecadores, limpien las manos; y ustedes, los de doble ánimo, purifiquen su corazón” (Sant. 4:7, 8).

La misión de predicar el evangelio (Mat. 28:18-20) no se cumplió plenamente porque “el egoísmo impide recibir estas palabras en su sentido solemne. [...] En muchos corazones parece haber solo un tenue soplo de vida espiritual. [Así] la guerra agresiva contra el mundo, la carne y el diablo se abandona”.²³ Nos lanza, entonces, la siguiente pregunta: “¿Debemos, con un cristianismo casi muerto, alentar el espíritu egoísta y amante de las ganancias del mundo, compartiendo su impiedad y sonriendo ante su falsedad? ¡No! Por la gracia de Dios, seamos firmes en los principios de la verdad”.²⁴

Ha llegado el momento de que el pueblo de Dios haga cambios, comenzando con su liderazgo. El llamado de Esdras al pueblo en medio de una gran apostasía es un buen ejemplo para los líderes de hoy. Esdras se humilló ante Dios y expuso los pecados abiertos (Esd. 9:6-15). Entonces los israelitas reaccionaron con amargo llanto (10:1), y se llevó a cabo la reforma. Despidieron a todas las mujeres y a los nacidos de ellas que no eran israelitas, y dijeron: “¡Hágase conforme a la Ley!” (10:3). “Sobre todo lo demás, Esdras enseñó la Ley; y mientras dedicaba su atención personal a examinar cada caso, procuraba hacer comprender al pueblo la santidad de la Ley, así como las bendiciones que podían obtenerse por la obediencia. Dondequiera que actuase

Esdras, revivía el estudio de las Santas Escrituras. Se designaban maestros para que instruyesen al pueblo; se exaltaba y se honraba la Ley del Señor”.²⁵

El ejemplo de Esdras debería “ser una lección objetiva para todos los que procuran realizar reformas. Los siervos de Dios deben ser tan firmes como una roca en lo que se refiere a los principios correctos; y con todo han de manifestar simpatía y tolerancia. Como Esdras, deben enseñar a los transgresores el camino de la vida al inculcarles los principios en que se funda toda buena acción”.²⁶ En este contexto, Elena de White advirtió que, “mediante múltiples instrumentos, Satanás procura cegar los ojos de hombres y mujeres para que no vean lo que exige la Ley de Dios [...]. Se necesitan verdaderos reformadores, que conducirán a los transgresores hacia el gran Legislador, y les enseñarán que ‘la ley de Jehová es perfecta, que vuelve el alma’ (Sal. 19:7). Se necesitan hombres poderosos en las Escrituras: hombres que con cada palabra y acción exalten los estatutos de Jehová”.²⁷

En este contexto, “Dios pide un reavivamiento y una reforma. Las palabras de la Biblia, y de la Biblia sola, deben oírse desde el púlpito. Pero la Biblia ha sido despojada de su poder, y el resultado se ve en la reducción del tono de la vida espiritual. En muchos sermones que se pronuncian hoy no hay manifestación divina que despierte la conciencia y comunique vida al alma [...]. Permítase a la palabra de Dios que hable al corazón, y que aquellos a quienes solo se habló de tradiciones, teorías y máximas humanas oigan la voz de aquel que puede renovar el alma para vida eterna”.²⁸

Conclusión

El llamado de Elena de White al avivamiento y la reforma no es un concepto nuevo para los profetas de Dios. A lo largo de la historia humana, los profetas instaron a las personas a obedecer la Ley del Señor (1 Juan 2:3-6), la cual expresa su voluntad (Éxo. 20:3-17). Por lo tanto, el llamado al avivamiento y la reforma involucra un

regreso a Dios y su Palabra, lo que incluye la obediencia a su santa Ley. En respuesta, la plenitud del Espíritu Santo vendrá para ayudar a la iglesia a cumplir su misión. **M**

Referencias

- ¹ El título original del documento es An Urgent Appeal For Revival, Reformation, Discipleship, And Evangelism, disponible en www.revivalandreformation.org/, consultado el 20/12/2022.
- ² Elena de White, *El Deseado de todas las gentes* (Mountain View, CA: Pacific Press, 1955), p. 520.
- ³ White, “The Need of a Revival and a Reformation”, *Review and Herald*, 25 de febrero de 1902, p. 1.
- ⁴ John M. Fowler, “Pecado”, en *Tratado de teología adventista do sétimo dia*, Raoul Dederen, ed. (Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2011), p. 268.
- ⁵ White, “Self-Exaltation”, *Review and Herald*, 25 de septiembre de 1900, pp. 1, 2.
- ⁶ Carta 112, 1895.
- ⁷ White, “The Need of a Revival and a Reformation”, *Ibid.*
- ⁸ Carta 80, 1901.
- ⁹ White, “The Need of a Revival and a Reformation”.
- ¹⁰ Carta 19a, 1875.
- ¹¹ Manuscrito 186, 1901.
- ¹² Manuscrito 71, 1901.
- ¹³ Manuscrito 195, 1901.
- ¹⁴ Manuscrito 79, 1901.
- ¹⁵ White, “The Need of a Revival and a Reformation”.
- ¹⁶ Manuscrito 79, 1901.
- ¹⁷ Carta 40, 1901.
- ¹⁸ *Ibid.*
- ¹⁹ Carta 30, 1880.
- ²⁰ Carta 112, 1895.
- ²¹ Carta 40, 1901.
- ²² White, “The Need of a Revival and a Reformation”.
- ²³ *Ibid.*
- ²⁴ *Profetas y reyes* (Mountain View, CA: Pacific Press, 1957), p. 458.
- ²⁵ *Ibid.*, p. 459.
- ²⁶ *Ibid.*, p. 459.
- ²⁷ *Ibid.*, p. 461.

CRISTIAN S. GONZALES,

director del Centro de Investigación Adventista de la Universidad Peruana Unión.



LECCIONES DEL ALMENDRO

Una invitación a la vigilancia constante.

Por Milton Andrade

Una palabra esencial en la vida de un pastor es “vigilancia”, que significa “prestar atención, estar despierto, estar alerta en todo momento”. Es una cualidad indispensable de los “heraldos” de Dios, los ministros que deben “sonar la trompeta y advertir al pueblo” cuando se acerca el enemigo (Eze. 33:3). Adormecerse en el puesto de deber es no cumplir la misión. De hecho, Ezequiel lo denunció como un asunto de vida o muerte (Eze. 33:4).

Jesús habló a menudo sobre la necesidad de la vigilancia. En el huerto de Getsemaní, el que guarda a Israel les dijo a los dormidos discípulos: “Velen y oren, para que no entren en tentación” (Mat. 26:41). Este fue el encarecido pedido del Siervo sufriente en su última vigilia antes de morir. El hecho de poner ambas palabras yuxtapuestas (velar/orar) indica la importancia de permanecer alerta ante nuestros “calvarios”. En otras palabras, velar es tan necesario como orar (ver Luc. 21:36). Elena de White escribió: “Las más valiosas conquistas cristianas pueden obtenerse solamente mediante mucha oración y constante vigilancia”¹

Jesús destacó el deber de la vigilancia en al menos seis parábolas: la del portero (Mar. 13:34-37); la del padre de familia (vers. 43, 44); la de los dos siervos (vers. 45-51); la de las diez vírgenes (Mat. 25:1-13); la de los talentos (vers. 14-30); y la de las ovejas y los cabritos (vers. 31-46). En la parábola

de las diez vírgenes, por ejemplo, el énfasis está en la preparación. Aunque todas las vírgenes se habían dormido por la tardanza del esposo, cinco de ellas habían provisto aceite, lo que les garantizaba la entrada a la boda. Jesús, entonces, aconsejó: “Velen, pues, porque no saben el día ni la hora” (Mat. 25:13).

En la parábola de los dos siervos, Jesús contrastó el comportamiento del buen siervo que, en ausencia de su amo, trató de hacer todo lo que se le había mandado, mientras que el mal siervo vivía como si su amo no fuera a volver jamás. El énfasis, en este contexto, está en el servicio, un ingrediente indispensable para los ministros reflexivos. Por lo tanto, así quiere el Señor encontrar a sus “centinelas”: consagrados y activos. Elena de White comenta: “Los que velan esperando la venida de su Señor no aguardan en ociosa expectativa [...]. Combinan la vigilia atenta con el trabajo ferviente”²

La vigilancia y el Santuario

Al menos dos elementos del Santuario mosaico hacen referencia a la idea de vigilancia: el candelabro y la vara de Aarón. Es interesante notar que ambos se basan en elementos de la naturaleza y, por lo tanto, parecen aludir al jardín del Edén, el primer Santuario en la Tierra. Richard Davidson establece el siguiente paralelo: “Los términos ‘lumbrera mayor’ y ‘lumbrera menor’

usados para describir el Sol y la Luna en Génesis 1:14 al 16 se mencionan en otra parte del Pentateuco solo para la luz de la *menorá* en el Lugar Santo del Santuario (Éxo. 25:6; 35:14; 39:27). En ambos santuarios [el de Moisés y el de Salomón], el candelero era un almendro estilizado (Éxo. 25:31-40; 1 Rey. 7:49). También había otros elementos edénicos tallados en la fuente, o lavacro, y en los muros que rodeaban el Templo: bueyes, leones, lirios y palmeras. Estas representaciones artísticas de la naturaleza parecen remontarse al Edén, el Santuario original de la Tierra”³

El candelabro estaba frente a la mesa del pan, tenía la forma de un almendro y estaba destinado no solo a iluminar el Tabernáculo, sino también a “simbolizar el árbol de la vida”.⁴ Con sus siete lámparas, la *menorá* estaba hecha de oro macizo, elaborada de



una sola pieza. Las lámparas eran tratadas con especias y los sacerdotes tenían que limpiarlas todas las mañanas. La luz emitida debía ser constante. Así lo resaltaba Elena de White: "Como no había ventanas en el Tabernáculo, las lámparas nunca se extinguían todas al mismo tiempo, sino que ardían día y noche".⁵ La luz continua del candelabro simbolizaba la vigilancia constante del Protector de Israel, aquel que no duerme (Sal. 121:4; Juan 8:12; Apoc. 22:5).

Llama la atención que el candelabro tenga la apariencia de un almendro, pues en el idioma hebreo la palabra "almendra" (*shaqed*) tiene la misma raíz que el término "vigilante" (*shoqed* – verbo "velar"). Incluso, algunos lugares recibieron el nombre de los árboles que prevalecían en esos ambientes. El lugar que Jacob nombró Betel, por ejemplo, antes se llamaba Luz, un nombre basado en una rara palabra hebrea para almendro (*lûz*), pero que aparece comúnmente en arameo/siriaco (Gén. 28:19).⁶ Y, más allá de esta curiosidad etimológica, podemos agregar alguna relación con la botánica del almendro. Este árbol es el primero entre los árboles que despierta del "sueño invernal". Tras afrontar un largo periodo de frío, el almendro es el primer árbol en florecer, como si estuviera viendo la llegada de la primavera. Florece en Palestina a principios de enero y se considera un árbol "apresurado". Y esta misma ilustración es la que usó Dios al llamar a Jeremías al ministerio profético, para fortalecer la fe del profeta inseguro y para indicarle la urgencia de su obra: "El Señor me preguntó: '¿Qué ves, Jeremías?' Respondí: 'Veo una rama de almendro'. Me dijo el Señor: 'Bien has visto. Porque yo apresuro mi palabra para cumplirla'" (Jer. 1:11, 12). Es importante mencionar que Jeremías también era sacerdote, proveniente de Anatot, una de las cuatro ciudades asignadas a los descendientes de Aarón (ver Jos. 21:17, 18). Dios quería usarlo para despertar a su pueblo. Después de todo, "Judá estaba actuando como si Dios estuviera durmiendo y no supiera acerca de su pecado".⁷ Este mismo llamado fue dado

a otro líder de Israel muchos siglos antes, y tiene que ver con el segundo elemento del Santuario: la vara de Aarón.

La vara de Aarón

Al igual que el maná (Éxo. 16), este objeto del Arca de la Alianza también fue otorgado por Dios en un contexto de murmuración del pueblo de Israel. Fue dada para confirmar el ministerio sacerdotal y realizar la vigilancia de los siervos de Dios. En Números 16, Moisés describe la rebelión provocada por un descendiente de Leví llamado Coré y sus cómplices, Datán y Abiram (que eran de la tribu de Rubén). Aunque Coré era levita y ya tenía funciones en el Santuario, quería más: asumir la posición de liderazgo de Moisés y el sacerdocio de Aarón. Motivados por el orgullo y la envidia, Coré y sus seguidores tramaron una conspiración premeditada contra los líderes designados por Dios, una disputa que tenía el mismo "espíritu que llevó a Satán a rebelarse en el Cielo".⁸

En respuesta a la disidencia declarada, Moisés propuso una prueba: "Tomen los incensarios de Coré y de todo su séquito, y mañana pongan en ellos fuego e incienso ante el Señor. Y el varón a quien el Señor elija, ese será el santo" (Núm. 16:5-7). Al día siguiente, descendió fuego del Señor y consumió a los 250 hombres que ofrecían incienso extraño. Además, la tierra se tragó a todos los partidarios de Coré, y una plaga mató a 14.700 de los murmuradores de Israel. El daño no fue mayor debido solo a la intercesión de Aarón, que hizo que cesara la plaga.

Para confirmar el sacerdocio aarónico ante el pueblo, se trajeron doce varas al Tabernáculo de Reunión; una para cada tribu de Israel. La vara que floreciera indicaría la elección divina. La Biblia dice: "Al día siguiente, cuando Moisés vino a la tienda de reunión, vio que la vara de Aarón de la casa de Leví había reverdecido y echado flores, había arrojado renuevos y producido almendras" (Núm. 17:8). El hecho de que la vara de Aarón floreciera no solo indicaba la elección

divina, sino también señalaba la necesidad de vigilancia por parte del pastor de Israel.

A lo largo de las Escrituras se destaca esta cualidad de siervos de Dios, especialmente en los días previos al regreso de Jesús: "Velen, estén firmes en la fe. Pórtense varonilmente y esfuércense" (1 Cor. 16:13); "Y hagan esto conociendo el tiempo, que ya es hora de levantarnos del sueño; pues ahora nuestra salvación está más cerca que cuando creímos" (Rom. 13:11). Pero ¿en qué aspectos debe vigilar un pastor? Ahora veremos tres puntos clave.

Pecados sexuales

El pastor David cometió adulterio con Betsabé por relajar su vigilancia (ver 2 Sam. 11:1-5). En la época en que los reyes solían ir a la guerra, David holgazaneaba en una tarde palaciega y se entregaba a placeres ilícitos. Como las vírgenes insensatas, el rey de Israel se quedó dormido y se despertó "sin aceite en la reserva". Se quedó donde no debía estar, miró donde no debía mirar y codició lo que no debía codiciar. Lugar equivocado, momento equivocado, persona equivocada, acto equivocado. El "vigilante" de Israel bajó su guardia espiritual y perdió en la batalla de la "terrazza".

¡Cuidado con ese modo "terrazza"! Cuidado con las vacaciones, los días libres, el tiempo libre, los momentos a solas en Internet, los consejos en lugares inadecuados, los días de paz y tranquilidad tras una semana de oración o un día de intensa actividad. ¡Cuidado con el éxito y los aplausos! El frescor de la terraza te puede llevar a las sábanas del pecado. Craig Groeschel escribió: "Siempre esté atento. [...] La tentación tiene la manía de encontrar a las personas que están en los lugares equivocados. Así que, la mejor defensa contra ella es evitar cualquier tipo de situación de riesgo".⁹

El apóstol Pedro escribió: "Sean sobrios y velen; porque su adversario el diablo, cual león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar" (1 Ped. 5:8). Es interesante observar que algunos animales, como los caballos, las cebras y las jirafas, pueden



dormir de pie. Así, siempre están dispuestos a huir de los leones y otros depredadores que suelen atacar de noche. Asimismo, un ministro del evangelio debe permanecer en constante vigilancia contra las artimañas de Satanás. Es con los ojos cerrados –en constante oración– que un pastor se mantiene despierto contra los ataques del enemigo (Efe. 6:18).

Un hecho sorprendente llama nuestra atención y debe llevarnos a una vigilancia más intensa. Según una investigación publicada en la revista *Ministry*, el 64 % de los hombres cristianos y el 15 % de las mujeres cristianas ven pornografía al menos una vez al mes (comparado con el 65 % de los hombres no cristianos y el 30 % de las mujeres no cristianas); el 33 % de los ministros dicen que visitaron un sitio web sexualmente explícito; y el 21 % de los pastores de jóvenes y el 14 % de los pastores admiten que actualmente luchan con la pornografía.¹⁰ Ciertamente, las mayores tragedias del ministerio pastoral surgen de esta nefasta práctica. Por lo tanto, aumenta tu vigilancia contra este enemigo mordedor. ¡Escápate de la terraza!

Dinero

Otro factor para la vigilancia está relacionado con el uso del dinero. La falta de equilibrio económico, la ostentación, la acumulación de deudas y las negociaciones ilícitas han destruido el ministerio de algunos pastores. Elena de White exhortó: “El ministro necesita todas sus energías para su alta vocación. Sus mejores facultades pertenecen a Dios. No debe involucrarse en especulaciones ni en ningún otro negocio que pueda apartarlo de su gran obra. ‘Ninguno que milita –declaró Pablo– se embaraza en los negocios de la vida; con el fin de agradar a aquel que lo tomó por soldado’ (2 Tim. 2:4). Así recalcó el apóstol la necesidad del ministro de consagrarse sin reserva al servicio del Señor”.¹¹

La vigilancia financiera implica estricta fidelidad a lo que es del Señor, equilibrio en los gastos, contentamiento con lo

que se tiene (Fil. 4:12) y sabiduría en el manejo de los gastos personales. ¿Cómo has estado lidiando con estos problemas? Recuerda que las esposas de oro son mucho peores que las de hierro. El encanto de las riquezas es una espina que ahoga la Palabra, alimenta el egoísmo y destruye la alegría de servir. El sabio Salomón exhortaba: “El que ama el dinero nunca se sacia con él” (Ecl. 5:10). Si corres insaciadamente tras los recursos financieros, el lujo y las vanidades, es hora de revisar tus prioridades, o más bien, revisar dónde está tu amor.

Palabras

El último aspecto tiene que ver con las palabras, no solo las que pronunciamos verbalmente, sino las que publicamos en las redes sociales. Las críticas, los chismes, los ataques personales, la exposición de los errores de los demás y las malas palabras no deben formar parte del vocabulario de un pastor. Recordemos las palabras de Jesús: “Os digo que en el día del juicio los hombres darán cuenta de toda palabra ociosa que pronuncien; porque por tus palabras serás justificado, y por tus palabras serás condenado” (Mat. 12:36, 37). Dios ha dado el don del habla a los ministros para que sean una fuente de bendición, no de maldición. A su regreso, Jesús pedirá cuentas por la utilización de este talento (Mat. 25:14-30).

Elena de White advirtió: “Se niega a Cristo de muchas maneras. Podemos negarlo hablando de una manera contraria a la verdad, hablando mal de otros, conversando insensatamente o bromeando, o mediante palabras ociosas. En estas cosas manifestamos poca perspicacia o prudencia. Nos debilitamos a nosotros mismos; nuestros esfuerzos son débiles para resistir a nuestro gran enemigo, y somos vencidos. ‘De la abundancia del corazón habla la boca’ (Mat. 12:34). Y, por nuestra falta de vigilancia, confesamos que Cristo no está en nosotros”.¹²

Conclusión

El almendro nos enseña la poderosa lección de la vigilancia. Como ministros de Dios,

debemos permanecer despiertos mientras se acerca la primavera de la Redención. El apóstol Pablo escribió: “Por tanto, no durmamos como los demás, sino vigilemos y seamos sobrios; porque los que duermen, de noche duermen, y los que se embriagan, de noche se embriagan” (1 Tes. 5:6, 7). Si estás bajando la guardia en algún modo, despierta. No vale la pena cambiar el ministerio y el Cielo por un minuto de “sueño”. **TM**

Referencias

¹ Elena de White, *Los hechos de los apóstoles* (Florida, Bs. As.: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2009), p. 253.

² White, *El Deseado de todas las gentes* (Florida, Bs. As.: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2008), p. 588.

³ Richard Davidson, “Back to The Beginning: Genesis 1-3 and The Theological Center of Scripture”, en *Christ, Salvation, and the Eschaton: Essays in Honor of Hans K. LaRondelle*, ed. por Jiří Moskala, Peter M. van Bemmelen y Daniel Heinz (Berrien Springs, MI: Old Testament Publications, 2009), p. 17.

⁴ Douglas K. Stuart, *The New American Commentary* (Nashville, TN: Broadman & Holman, 2006), t. 2, p. 577.

⁵ White, *Patriarcas y profetas* (Florida, Bs. As.: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2015), p. 359.

⁶ Willem A. VanGemeren (ed.), *Novo Dicionário Internacional de Teologia e Exegese do Antigo Testamento* (São Paulo, SP: Editora Cultura Cristã, 2011), pp. 479, 480.

⁷ Ross E. Price; C. Paul Gray, J. Kenneth Grider, Roy E. Swin, *Comentário Bíblico Beacon* (Rio de Janeiro, RJ: CPAD, 2005), p. 263.

⁸ White, *Patriarcas y profetas*, p. 427.

⁹ Craig Groeschel, *Confissões de um Pastor* (São Paulo, SP: Editora Mundo Cristão, 2007), p. 47.

¹⁰ Claudio Consuegra y Pamela Consuegra, “Dangerous Kissing Cousins –Pornography and intimate partner violence”, *Ministry* (noviembre de 2019), p. 19.

¹¹ White, *Los hechos de los apóstoles*, p. 301.

¹² *Testimonios para la iglesia* (Miami, FL.: Asociación Publicadora Interamericana, 2003), t. 1, p. 361.

MILTON ANDRADE,
editor asociado de la revista
Ministerio, edición de la
CPB.



LA SUFICIENCIA DE LAS ESCRITURAS

La Biblia en tiempos de relativismo ético.

Elias Brasil de Souza

La Biblia está compuesta por 66 libros que fueron escritos por autores de diferentes tiempos y lugares. Sin embargo, es una obra unificada, que cuenta una sola historia abarcando la Creación, la Caída, la Redención y la renovación de la Tierra. Las Escrituras también atestiguan su origen divino. Mientras el apóstol Pablo dice: “Toda la Escritura es inspirada por Dios” (2 Tim. 3:16)¹ Pedro refuerza

que los profetas bíblicos “hablaban siendo inspirados por el Espíritu Santo” (2 Ped. 1:21). La gran importancia de este libro radica en que registra con veracidad, pero sin exagerar, nuestro origen (Gen. 1; 2) y nuestro destino (Apoc. 21; 22) como raza humana en el contexto del Gran Conflicto.

Elena de White escribió: “La Biblia es la historia más antigua y abarcadora que poseen los hombres. Nació de la Fuente de la verdad eterna y una mano divina ha preservado su pureza a través de los siglos. Ilumina el lejano pasado en el cual en vano trata de penetrar la investigación humana. Solamente en la Palabra de Dios contemplamos el poder que puso los cimientos de la Tierra y extendió los cielos. Solo en ella hallamos un relato auténtico del origen de las naciones. Solo en ella se da una historia de nuestra raza, libre de prejuicios u orgullo humanos”.²

Lo escrito por Moisés, Isaías y Mateo es la Palabra de Dios. Esto significa que Dios mismo nos habla a través de lo que está

saber para ser salvos. El salmista David lo expresó impecablemente:

“La ley del Señor es perfecta, que restaura el alma.

“El testimonio del Señor es fiel, que da sabiduría al sencillo.

“Los mandamientos del Señor son rectos, que alegran el corazón.

“El precepto del Señor es puro, que alumbró los ojos.

“El respeto del Señor es puro, que permanece para siempre.

“Los juicios del Señor son verdad, todos justos.

“Son más deseables que el oro, más que el oro muy afinado, más dulces que la miel del panal” (Sal. 19:7-10).

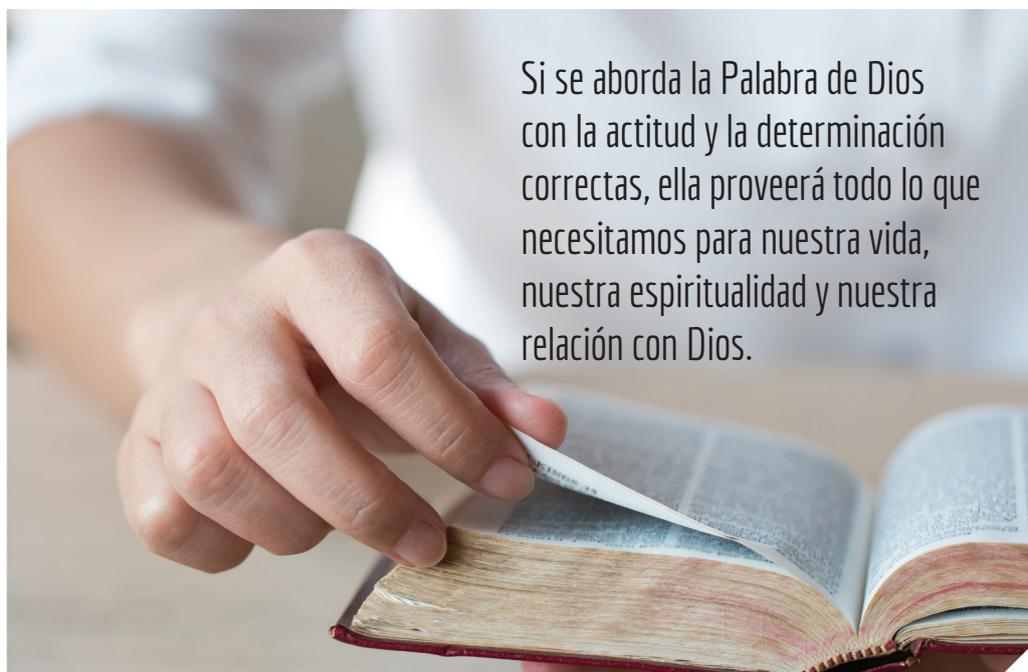
estaban distorsionando para su propia destrucción (2 Ped. 3:15, 16). Elena de White también afirmó que “algunos pasajes de la Escritura no serán nunca perfectamente comprendidos hasta que, en la vida futura, Cristo los explique. Hay misterios que han de permanecer ocultos, declaraciones que las mentes humanas no pueden hacer armonizar. Y el enemigo tratará de despertar discusiones acerca de estos puntos, que sería mejor dejar sin discutir”.⁴

Sin embargo, está claro que los textos bíblicos requieren de nuestra facultad de entender asuntos que tienen que ver con nuestra relación con Dios, nuestra vida cristiana y la esperanza futura, suponiendo que haya cierta claridad en estos asuntos. Por ejemplo, Jesús quería que la gente lo entendiera cuando les presentaba la Palabra de Dios (Mat. 15:10; 12:3-5). En el camino a Emaús, Jesús reprendió a los discípulos consternados: “Entonces Jesús les dijo: ‘¡Simples y lentos de corazón para creer lo que anunciaron los profetas!’” (Luc. 24:25). Lo mismo podemos constatar en el prólogo de Apocalipsis: “¡Bienaventurado el que lee las palabras de esta profecía, y dichosos los que la oyen y guardan lo que está escrito en ella, porque el tiempo está cerca!” (Apoc. 1:3), donde Juan asume que los lectores del libro de Apocalipsis fueron y serán capaces de entender y aplicar el mensaje que contiene. En consecuencia, “todo lo que necesitamos para nuestra vida y para nuestra espiritualidad está contenido en la Biblia”.⁵

Puede decirse, entonces, que la Biblia no avala el escepticismo epistemológico de los tiempos modernos, donde se la presenta como un libro oscuro e irrelevante. Si se aborda la Palabra de Dios con la actitud y la determinación correctas, ella proveerá todo lo que necesitamos para nuestra vida, nuestra espiritualidad y nuestra relación con Dios.

El propósito de la Biblia

Aquí destacaré cuatro puntos breves sobre el propósito de la Biblia. Primero, según el *locus classicus* de la inspiración bíblica, el propósito de la Biblia es hacernos



Si se aborda la Palabra de Dios con la actitud y la determinación correctas, ella proveerá todo lo que necesitamos para nuestra vida, nuestra espiritualidad y nuestra relación con Dios.

escrito en la Biblia. El libro de Hebreos resume así este pensamiento: “En el pasado, Dios habló muchas veces y de muchas maneras a nuestros padres mediante los profetas; pero en estos últimos días nos habló por su Hijo, a quien constituyó heredero de todo, por medio de quien hizo el universo” (Heb. 1:1, 2).

La Biblia tiene su origen irrevocable en Dios mismo, lo que la hace suficiente y clara. Su suficiencia proviene del hecho de que nos dice todo lo que necesitamos

Lo que David está diciendo en este texto acerca de la Ley (Torá, o Pentateuco) se aplica a toda la Biblia. La Palabra de Dios es perfecta, fiel, recta, pura, clara, verdadera y justa. Por lo tanto, es “suficiente para reavivar el alma, dándole sabiduría e impartiendo alegría”.³

Pero, el hecho de que la Biblia nos presente la verdad no significa que no encontremos dificultades en ella. Incluso Pedro reconoció que Pablo escribió algunos textos complejos que algunas personas

“sabios para la salvación que es por la fe en Cristo Jesús” (2 Tim. 3:15). Además, las Escrituras también afirman que la Palabra de Dios “es inspirada por Dios, y es útil para enseñar, reprender, enmendar e instruir en justicia, para que el hombre de Dios sea perfecto, cabalmente instruido para toda buena obra” (2 Tim. 3:16, 17). Ha sido notado que la Biblia ha influido incluso en la construcción política de una sociedad mejor; sin embargo, su propósito principal es revelar el carácter de Jesús y su salvación (Juan 14:6; cf. 5:39).

Segundo, además de guiar a las personas a desarrollar una relación salvadora con Cristo, la Biblia nos comunica enseñanzas divinas y fortalece nuestra esperanza para el futuro. Pablo confirmó esto cuando dijo: “Todo lo que antes fue escrito, para nuestra enseñanza fue escrito, para que por la paciencia y el consuelo de las Escrituras tengamos esperanza” (Rom. 15:4). Así, el mensaje escatológico de la Biblia, principalmente en los libros de Daniel y Apocalipsis, nos muestra que Dios está guiando la historia del mundo hacia su conclusión.

Tercero, la Biblia brinda apoyo y dirección para el estilo de vida del cristiano. Jesús confrontó a Satanás afirmando: “No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios” (Mat. 4:4, citando Deut. 8:3). Así como nuestro pan de cada día nos mantiene vivos, así la Palabra de Dios sustenta nuestra vida espiritual. Siguiendo esta línea de pensamiento, Pedro escribió: “Como niños recién nacidos, deseen la leche espiritual pura, para que por ella crezcan en su salvación” (1 Ped. 2:2). “En este contexto, la ‘leche espiritual pura’ probablemente se refiera a la Palabra de Dios, de la que Pedro había estado hablando (ver 1 Ped. 1:23-25). Por lo tanto, la Biblia es necesaria para mantener la vida espiritual y para crecer en la vida cristiana”.⁶ Es importante notar que el estilo de vida cristiano recomendado en las Escrituras centra su contenido doctrinal en Jesús.⁷ Por lo tanto, sin la doctrina cristiana, la forma de vida cristiana no tiene sentido.⁸

Cuarto, la Biblia también tiene un propósito misionero, al proporcionar el fundamento, las herramientas y los objetivos para la misión. La revelación especial de Dios dada en las Escrituras forma la base bíblica de la misión. Después de todo, la Biblia registra los actos misioneros de Dios a través de su pueblo (Gén. 3:15; 12:1-3; Isa. 53:1-12; Mat. 1:20, 21). Durante su ministerio terrenal, Jesús comisionó a sus discípulos para que predicaran que “el Reino de Dios se ha acercado” (Luc. 10:9). Después de la muerte y la resurrección de Cristo, el mensaje de los apóstoles se centró en el perdón de los pecados y el nuevo nacimiento.

Aunque el mensaje del evangelio tiene implicaciones sociales y culturales, su núcleo es ofrecer perdón y restauración a través de lo que se logró mediante la muerte de Cristo en la Cruz. Jesús mismo dijo: “Así está escrito: el Cristo tenía que padecer, y al tercer día resucitar de entre los muertos. Y que en su nombre se predicaría el arrepentimiento y el perdón de pecados en todas las naciones, empezando en Jerusalén” (Luc. 24:46, 47; cf. Juan 3:16). Por lo tanto, podemos concluir que, según las Escrituras, la misión es ir por todo el mundo, proclamando el evangelio de Jesucristo con el poder del Espíritu Santo. Esto consiste en persuadir a las personas a convertirse en discípulos de Jesús y miembros fieles de la iglesia remanente de Dios, para que puedan adorar al Señor y guardar sus mandamientos, glorificando así su nombre (Mat. 28:18-20; Apoc. 14:6-12).

“Así dice el Señor”

Está claro que el clima social y cultural actual plantea un gran desafío a la autoridad y la interpretación de la Biblia. Lamentablemente, como afirma Natasha Crain: “Los cristianos de hoy viven mucho más como una extensión del mundo secular que como una luz para este mundo”.⁹ Para que podamos enfrentar la actual degradación de la autoridad bíblica, debemos tener una alta visión de las Escrituras, con una clara comprensión de su naturaleza y su propósito. Como resultado, nuestros sermones se

fortalecerán y nuestros miembros estarán mejor equipados para comprender y aplicar las enseñanzas bíblicas en la vida cristiana.

Debido a esta solemne responsabilidad, el siguiente texto de Elena de White se convierte en la conclusión más adecuada de este artículo: “Pero Dios tendrá un pueblo en la Tierra que sostendrá la Biblia y la Biblia sola como regla fija de todas las doctrinas y base de todas las reformas. Ni las opiniones de los sabios, ni las deducciones de la ciencia, ni los credos o las decisiones de concilios ecuménicos, tan numerosos y discordantes como lo son las iglesias que representan, ni la voz de las mayorías; nada de eso, ni en conjunto ni en parte, debe ser considerado como evidencia a favor o en contra de cualquier punto de fe religiosa. Antes de aceptar cualquier doctrina o precepto, debemos exigir un categórico ‘Así dice Jehová’”.¹⁰ **TM**

Referencias

- ¹ Los textos bíblicos utilizados han sido extraídos de la versión Reina-Valera 2000 actualizada, a menos que se especifique de otro modo.
- ² Elena de White, *La educación* (Florida, Bs. As.: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2009), p. 173.
- ³ Kenneth Berding, *Bible Revival: Recommitting Ourselves to One Book* (Bellingham, WA: Lexham, 2013), p. 35.
- ⁴ Elena de White, *Obreros evangélicos* (Florida, Bs. As.: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2015), pp. 323, 324.
- ⁵ Berding, *Bible Revival*, p. 32.
- ⁶ Wayne Grudem, *Systematic Theology: An Introduction to Biblical Doctrine* (Grand Rapids, MI: Zondervan Academic, 2020), p. 141.
- ⁷ Ángel Manuel Rodríguez, *A Christian Lifestyle: Biblical Foundation and Praxis, Biblical Research Institute Release 16* (Silver Spring, MD: Biblical Research Institute, 2020).
- ⁸ J. Gresham Machen, *Christianity and Liberalism* (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 2009), p. 18.
- ⁹ Natasha Crain, *Faithfully Different: Regaining Biblical Clarity in a Secular Culture* (Eugene, OR: Harvest House, 2022), p. 17.
- ¹⁰ Elena de White, *El conflicto de los siglos* (Florida, Bs. As.: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2015), p. 653.

ELIAS BRASIL DE SOUZA,

director del Instituto de Investigación Bíblica de la Iglesia Adventista.



ATENCIÓN DE URGENCIAS

El pastor y la salud mental de los miembros.

Pablo Canalis



A la salida de la iglesia, la hermana María se acerca al pastor Juan con una mirada intensa, pero perdida. Aunque él estaba hablando con otra persona, ella tironeaba insistentemente de su hombro izquierdo, repitiendo: “¡Pastor, pastor! Necesito hablar con usted”.

Esa frase, tan común en la vida pastoral, parecía revelar esta vez una profunda angustia. El pastor conocía la vida de esa mujer y sospechó que algo grave había sucedido. Terminada la conversación, se dirigió a la sala pastoral con doña María. Estaba muy agitada, y pronunciaba frases inconexas. Cuando se sentó, parecía que su silla tenía espinas, porque María no podía estarse quieta. De repente, miró el teléfono celular del pastor y dijo en voz baja: “¡Pastor, nos pueden oír! Quieren saber lo que planeamos. ¡La persecución ha comenzado! ¿Sabía que pueden escuchar lo que decimos en el celular? Dios me dijo que no puede hablar con su celular cerca. ¡Usted debería ser consciente de eso!”

El pastor no estaba acostumbrado a ver así a la hermana María. Después de unos minutos, le preguntó si su esposo estaba cerca, para ofrecerle algún tipo de ayuda. Lamentablemente, María había ido sola a la iglesia, sin hablar con nadie de la familia. El pastor consiguió el número de su esposo, y lo llamó. La historia se volvió aún más interesante cuando el Sr. Pedro, el esposo de María, informó por teléfono: “Ella no ha dormido durante algunos días, pastor. Ha estado muy preocupada, y nos ha hecho enojar a todos aquí en casa. Cierra las ventanas y quiere leer la Biblia todo el día. Ni siquiera me deja salir a trabajar. ¡Lo único bueno es que nuestros chicos están de vacaciones en casa de mi hermana, y no están presenciando toda esta situación!”

Era la primera vez que María se comportaba así, lo que preocupó mucho al pastor Juan. No parecía un problema espiritual. Esa actitud “paranoica” era completamente extraña. El pastor recordó a una psicóloga que ofreció ayuda gratuita a unos hermanos de la iglesia y la llamó, pero la llamada quedó en el buzón de voz. Probablemente estaba de guardia. Después de orar juntos una larga oración,

María se calmó. Momentos después, su esposo finalmente llegó a la iglesia. Allí, el pastor Juan le dijo: “Don Pedro, sé que aquí en la ciudad no hay buenos hospitales, pero ella necesita ser evaluada por un médico. No me siento cómodo dejándola ir en esas condiciones”. El marido de María miró al pastor y, angustiado, dijo: “Pastor, apenas nos miran a la cara y solo dan medicina. Ella está drogada por un tiempo y luego todo regresa. No sé qué más hacer. ¡Por favor, ayúdeme!”

¿Es suficiente la consejería?

Esta realidad golpea a muchos pastores. Las enfermedades mentales están siendo el mal del siglo y, muchas veces, no existe un apoyo especializado de fácil acceso para atender problemas urgentes como el de María. Con regularidad, el pastor trata con personas que tienen ataques de ansiedad, con sus correspondientes síntomas: dificultad para respirar, opresión o dolor en el pecho (como si tuvieran un infarto), temblores, aumento de la presión arterial, entre otros. A veces se encuentra con cuadros depresivos, síntomas de fuerte desánimo, falta de voluntad y energía para hacer lo básico, pensamientos negativos, dificultad para dormir o comer y, en algunos casos, pensamientos recurrentes de muerte y suicidio.

También recurren al pastor personas que presentan un cuadro maniaco de trastorno bipolar, aceleración del pensamiento, hipersexualidad, gastos compulsivos, consumo de sustancias nocivas (bebidas alcohólicas, drogas, tabaco), falta de sueño, tendencia a ponerse en situaciones de riesgo, constante sensación de euforia o irritabilidad fuera de lo común, megalomanías (ideas y proyectos descabellados, pero poco prácticos), etc.

Ten en cuenta que las enfermedades de salud mental son numerosas. De hecho, el *DSM5 – Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales*, de la Asociación Estadounidense de Psiquiatría– tiene más de mil páginas. No nos alcanzarían las páginas de esta revista para escribir sobre los posibles desequilibrios de la mente humana. Sin embargo, el propósito de

este artículo es presentar un protocolo, un “paso a paso”, que puede ayudarte a aliviar el sufrimiento de las personas que llaman a tu puerta.

¿Cómo responder?

Actualización continua: Ser pastor implica tratar con asuntos mentales y espirituales. No todos los pastores están interesados en asuntos relacionados con la mente humana, pero al menos deben adquirir ciertos criterios básicos. Leer sobre el tema, asistir a cursos divulgativos o, incluso mejor, obtener preparación académica (como tomar un curso de psicología o consejería, o estudiar un posgrado) son sugerencias para considerar. También sugiero la preparación de semanas especiales en la iglesia sobre salud mental, con la participación de psicólogos y psiquiatras cristianos.

Red de apoyo: Dependiendo de dónde trabaje, puede ser que encuentre en su distrito uno o más profesionales de la salud mental. Contactarlos y tejer una red de apoyo con ellos es crucial. Es bueno empezar consiguiendo sus referencias (nombre, dirección, profesión, contacto comercial y días de servicio), y luego conocer bien a estos profesionales. Invítalos a compartir momentos más relajados. Si no cuentas con un médico o un psicólogo en tu iglesia, recuerda que estamos en un mundo tecnológico, y algunos profesionales trabajan a distancia. Así que, rodéate de buenos profesionales y sirve a tu comunidad, aunque sea de manera virtual.

Comprender el sistema de salud: Es pertinente que el pastor adquiera una comprensión adecuada de cómo funciona el sistema de salud local, en sus ámbitos público y privado. Pregunta, investiga, infórmate. Infórmate de cuál es el establecimiento más cercano a ti, cuáles son los horarios de apertura y qué tipo de enfermedades se tratan. A veces, que sea una clínica no significa que no haya servicio de urgencias.

Escucha calificada: Cuanta más atención prestes al discurso de tu hermano o hermana, mejor será la derivación adecuada.

Conoce lo que le está pasando a la persona, pero también escucha la versión de familiares o personas cercanas. La práctica de escribir los puntos principales del problema también ayuda mucho. Una primera escucha criteriosa y una orientación profesional adecuada a menudo resuelven el problema.

No crear falsas expectativas: Las personas con problemas mentales necesitan límites claros. Una de ellas es entender que el pastor no resolverá todos los problemas de su vida. Él está ahí para aconsejar y guiar, no para hacer todo por ellas. Ante la sospecha o la certeza del problema mental, se debe derivar a un profesional de la salud. Espiritualizar todo pone en gran riesgo al pastor, sobre todo en un contexto en el que cualquier acercamiento o charla puede derivar en un juicio. No debemos darle al enemigo la oportunidad de estropear nuestra participación en la obra de Dios.

Establece un protocolo: Si tienes un hermano o una hermana en tu iglesia que tiene una dificultad que no es urgente, ofrécele un encuentro, guía espiritual, y deriva a la persona a un psicólogo o un psiquiatra. Si tienes una emergencia, encuentra a la persona, acompáñala al hospital o la clínica (o asegúrate de que alguien la acompañe). Una vez superada la emergencia, deriva a la persona para seguimiento, tanto psicológico como espiritual. Por eso, es importante saber cómo funciona el sistema de salud en tu región. Todos deben tener acceso a este protocolo y números de contacto (secretario, ancianos, diáconos y otros líderes de la iglesia).

En caso de duda, ¡pregunta! No lastima a nadie, ni es sinónimo de ignorancia consultar sobre una situación de salud mental. A menudo, la experiencia de los demás ayuda a ahorrar estrés innecesario. Las características de las enfermedades mentales suelen ser similares y corremos el riesgo de subestimar las quejas de los hermanos.

Si no te sientes preparado, pídele a un anciano que reciba a la persona en necesidad y que te informe de los próximos pasos por seguir. Si percibes un pesar excesivo

por la situación, límitate a derivarlo con alguien calificado. Si los problemas de otras personas te afectan mucho, delega el problema a un profesional de la salud. Esto no es descartar la necesidad de otro; es ser consciente de las propias limitaciones.

Volviendo a la historia de la hermana María, su esposo no quería llevarla al hospital. Pero, afortunadamente, el pastor Juan conocía a un psicólogo que atendió a doña María por un precio asequible. Luego lograron seguimiento en un centro de atención psicosocial y María fue debidamente medicada. Actualmente, María se resiste a tomar medicamentos. Entonces, de vez en cuando, el pastor Juan suele recibirla en crisis en la iglesia, y tiene que derivarla nuevamente para el tratamiento adecuado.

Los nombres de esta historia son ficticios, pero es parte de mi vida diaria como médico enfrentar realidades similares en mi lugar de trabajo. Traje este ejemplo como una guía práctica para ayudarte en tu realidad como pastor. Tal vez incluso hayas experimentado algo similar en tu ministerio. La verdad es que todavía luchamos por aceptar que la enfermedad mental es una realidad. El prejuicio es enorme en muchos lugares. Nos falta una reflexión profunda sobre el tema. Hay personas que sufren, y debemos mantener la mente abierta y actualizada para poder ayudarlas en sus debilidades.

Estamos en los momentos finales de la historia de este mundo. El ser humano es cada vez más frágil, enfermo y deteriorado por el pecado. Debemos posicionarnos en un camino adecuado para dar el honor y la gloria a Dios, y disminuir el sufrimiento de los demás. En todo, vivamos para que más personas quieran estar a los pies del Salvador, con la mente y el corazón restaurados. **M**

PABLO DANIEL CANALIS,

médico especialista en Psiquiatría, posgraduado en Medicina Familiar y Comunitaria.



IGLESIA VIVA

¿Qué hace a una iglesia deseable? ¿Es la alfombra nueva, la ubicación perfecta o la combinación de las macetas? La gente está buscando algo significativo. No siempre sabe cómo explicar lo que busca, pero está tratando de ser parte de algo que realmente valga la pena. A veces traje a “personas de afuera” para evaluar ciertas iglesias. Por lo general, el liderazgo de la iglesia ocupa un lugar más alto en su comunidad espiritual que los “visitantes”. ¿Cuál es la evaluación de su iglesia? ¿Cinco estrellas?

Cuando una persona va a la iglesia, ¿qué crees que está buscando? Si respondiste “a Dios”, tienes razón. Cuando una persona entra en una iglesia, sabe en cuestión de minutos si Dios está presente allí o no.

¿Cuál es el enfoque de tu comunidad de fe? ¿Egocéntrico o enfocado en amar a los demás? ¿Cómo reacciona tu congregación a las caras nuevas? ¿Las notan? ¿Alguna vez has pensado en invitar a un amigo a tu iglesia y preguntarle qué cantidad de estrellas le otorga como evaluación? ¿Qué diría tu nuevo amigo sobre el enfoque y la mentalidad de tu congregación?

¿Con qué frecuencia la gente que habla en tu iglesia usa un lenguaje que termina desanimando a los visitantes? ¿Qué escucha la gente cuando hablas? Ten cuidado, el vocabulario “eclesiástico” puede significar algo diferente más allá de los muros de nuestra confesión y puede confundir a los invitados.

Un día decidí llevar a un amigo a la iglesia conmigo. Elegimos una que nunca había visitado antes. Durante el servicio, me hizo varias preguntas: “¿Qué significa ‘colecta’?”

“¿Por qué querría caer en la ‘Roca’?” “¿Cómo me limpia la ‘sangre de un cordero’?” Nunca antes había estado en una iglesia, y pude ver claramente que mi congregación estaba desconectada de los visitantes.

1

Congregación inclusiva

Un día estaba hablando con un seminarista sobre sus experiencias con la iglesia. Sus padres no conocían nuestra confesión y su apariencia no era la de un pastor típico. Me describió cómo otros lo juzgaron en silencio cuando entró por primera vez a la iglesia. Una vez que supieron que estaba estudiando Teología y cuál era su apellido, el comportamiento de la gente cambió y ahora incluso recibe frecuentes invitaciones a almorzar. ¿Cómo tratamos a las personas que se ven diferentes de nosotros? ¿Qué tan intencional eres acerca de llegar a todas las edades, razas y estilos de vida?

2

Comunidad armoniosa

Armonía no significa que todos estén de acuerdo en todo. Más bien, se trata del “clima” de tu iglesia. Cuando alguien entra a su edificio, ¿hay tensión en el aire o es un lugar saludable y seguro para estar? ¿Cómo trata tu iglesia los problemas? Las preguntas y las respuestas ¿se hacen y se dan a la defensiva o con amor? Una iglesia saludable no está libre de problemas; por el contrario, sabe cómo lidiar con ellos.

Una vez, un hombre vino a decirme que él y su familia querían unirse a mi iglesia

porque se sentían “amados” y “seguros” en nuestra comunidad. Dijo que estaba muy feliz de finalmente encontrar una iglesia donde podía comunicarse con la gente en un nivel honesto sin ser condenado. Tu iglesia ¿también tiene esta característica?

3

Iglesia accesible

¿Qué tan cerca estás física y emocionalmente de tu comunidad? ¿Con qué frecuencia, como líder, escuchas a las personas sin adoptar una actitud defensiva? Caminar por la comunidad y escuchar a las personas es importante para saber lo que buscan. ¿Está tu iglesia inmersa en la oración? ¿Conocen los miembros de tu comunidad la voluntad de Dios? En las aplicaciones virtuales, los restaurantes son clasificados con un número de estrellas en cuanto a presentación, meseros, sabor, estética y ubicación. ¿Por qué nuestra comida espiritual debería ser tratada diferente? ¿Cuántas estrellas le pondrían a tu iglesia? **M**

JOSEPH KIDDER,

profesor de Teología pastoral y Discipulado en la Universidad Andrews, Estados Unidos.



¿TODOS SEREMOS SALVOS?

El universalismo y la relación entre el amor y la justicia, en las Escrituras.

Joel Iparáguirre y Christian Varela



En los últimos años, ha resurgido una creencia cuya premisa fundamental afirma que Dios salvará a *todos los seres humanos* sin importar la condición en la que se encuentren, incluso si siguen pecando y no han sido transformado por el Espíritu Santo. A este enfoque se lo conoce como universalismo (*apokatastasis*), o restauracionismo.¹ Pero ¿realmente todos seremos salvos? ¿Qué dice la Biblia al respecto? Con el objetivo de responder estas preguntas, primero vamos a revisar brevemente cuáles son los argumentos bíblicos y teológicos del universalismo, además de distinguir un poco su hermenéutica y su filosofía. Luego, analizaremos esta creencia a la luz de las Escrituras.

El universalismo y sus argumentos bíblicos

Se parte de varios conceptos bíblicos para validar la restauración universal. Notamos, por ejemplo, el deseo de Dios de salvar a todos (Gén. 12:3; Eze. 33:11; 1 Tim. 2:3, 4; 4:10; 2 Ped. 3:9).² También se parte de la premisa bíblica de que Dios es amor y su gracia es infinita (1 Juan 4:8, 16; cf. Sal. 103:8; 136:1; 145:8; 1 Cor. 13:4-8); y que la muerte expiatoria de Cristo pagó el pecado de todos los hombres (Juan 12:32; Rom. 5:18; 1 Cor. 15:22, 23; 2 Cor. 5:19; Heb. 2:9; 1 Juan 2:2). Por lo tanto, todos los seres humanos serán aceptados y recibidos en la nueva Jerusalén. Asimismo, el ser humano tendrá la oportunidad de aceptar la gracia divina incluso después de la muerte (1 Ped. 3:18-21; 4:6) o después del Milenio.³ Finalmente, la doctrina universalista afirma que las palabras de Pedro en Hechos 3:21 declaran la restauración final de toda la Creación.⁴

El universalismo y sus argumentos teológicos

Para los universalistas, la soberanía de Dios es fundamental en el proceso de la reconciliación universal (Efe. 1:11). Como un Dios amoroso, justo y omnisapiente, no creó a los seres humanos para castigarlos eternamente o extinguirlos. Su bondad

demanda la salvación de todos los seres racionales. Además, como es omnipotente, hará hasta lo imposible para reconciliar a cada pecador con él (2 Crón. 20:6; Prov. 19:21; Isa. 46:10; Jer. 32:27; Mat. 19:26). El carácter misericordioso de Dios resultaría incoherente si él no fuera capaz de salvar a toda su Creación.

Por otro lado, el universalismo procura defender el libre albedrío humano afirmando que Dios no fuerza la voluntad de sus criaturas, sino que ellas mismas serán quienes terminen aceptando la misericordia divina.⁵ De esta forma, no niegan las consecuencias del pecado, ni la ira divina ni la existencia de un castigo. Sin embargo, estas tienen la finalidad de purificar y corregir al pecador.⁶ El castigo es real, pero temporario. El propósito de la justicia divina para su Creación no es punitivo sino redentor.⁷

La hermenéutica y la filosofía del universalismo

Ilaria L. E. Ramelli ha demostrado que esta enseñanza resulta de la influencia causada por libros apócrifos como el Apocalipsis de Pedro, los Oráculos Sibílicos, el Apocalipsis de Elías, la *Epistula Apostolorum*, y Vida de Adán y Eva. Si bien estas fuentes literarias no abordaron de forma directa el concepto de la restauración universal, fueron claros antecedentes para la posibilidad de una intercesión y conversión después de la muerte.⁸

Orígenes y Clemente, dos grandes maestros del cristianismo de los primeros siglos, impulsaron y dieron forma a esta creencia. Ramelli destaca que “la teoría de la *apokatastasis*” se originó “en el contexto de debates filosóficos sobre el libre albedrío, la teodicea y el destino eterno de las criaturas racionales”.⁹

Echando mano de la interpretación alegórica, Orígenes señalaba que “lo que parecía indignante o inapropiado debía ser interpretado espiritualmente”.¹⁰ Así, los textos bíblicos referentes al castigo, la ira divina y el fuego eterno eran entendidos

alegóricamente debido al contexto apolítico de su tiempo.¹¹

Ellos integraron la doctrina de la restauración final con otras enseñanzas que le dieron coherencia a toda su exposición bíblica. Entre ellas, encontramos la creencia de la inmortalidad del alma,¹² la conversión *post mortem*,¹³ el castigo pedagógico en esta vida y después de ella.¹⁴ Finalmente, remarcaban que el amor divino vencería la infidelidad del pecador.¹⁵ En ese contexto, el castigo venía cifrado como un proceso de purificación.¹⁶

Los pensadores universalistas actuales probablemente rechazarían la interpretación alegórica de los textos y la preexistencia de las almas. Sin embargo, es imposible negar que existen similitudes en el uso que hacen de las Escrituras, y en sus presuposiciones filosóficas y teológicas.

¿Apoya la Biblia la teoría universalista?

Estamos convencidos que la Biblia no apoya esta creencia. De hecho, creemos que muchos de los textos utilizados por los universalistas (por ejemplo, Juan 1:29; Rom. 5:18; 1 Tim. 4:10; 1 Cor. 15:22; Heb. 2:9; 1 Juan 2:2, entre otros), en realidad, apuntan al hecho de la expiación universal, y no a la idea de que todos serán salvos.¹⁷ El contexto inmediato y canónico hace imposible la perspectiva universalista sobre la salvación.

¿Todos o muchos?

De hecho, en las Escrituras observamos que la vida eterna está condicionada a la justificación y la santificación en Cristo durante la vida en esta Tierra (Juan 5:21; 15:1-5; Hech. 13:46, 48; Jud. 21; Tito 1:1-3; 1 Cor. 15:53; Gál. 6:7, 8; 1 Juan 5:20; Apoc. 22:14). Esto sugiere que no todas las personas aceptarán a Cristo o que no todos serán santificados por el Espíritu en obediencia a su voluntad (Hech. 5:32; Efe. 1:3-14). Esta es una de las razones por las que en la Biblia se destaca que Jesús dio su vida en rescate por muchos (Mar. 10:45; 14:24; cf. Mat. 20:28; Heb. 9:28). Cada persona elige en esta vida cuál será su destino final (Deut. 30:15-19; Eze. 18:31, 32;

Juan 3:19-21; 6:35; Apoc. 21:6; 22:17). Jesús dijo: “El que crea y sea bautizado, se salvará; el que no crea, será condenado” (Mar. 16:16, BLP).

Ahora bien, al proponer la salvación de todos en Cristo, los universalistas rechazan las ideas planteadas anteriormente, y utilizan textos como Romanos 5:18. Sin embargo, una lectura cuidadosa de este texto muestra todo lo contrario. Al considerar el contexto (vers. 12-21), notamos que el apóstol Pablo contrasta dos ideas: 1) la condenación divina a causa del pecado de Adán y 2) la salvación que se obtiene mediante Cristo.

El pecado afectó a todos los seres humanos; por ello, la salvación es ofrecida igualmente a todos. Sin embargo, algunos la aceptan y otros la rechazan. Así, no todos se salvarán, sino únicamente muchos. En el versículo 15 se especifica que muchos murieron y que abundó la gracia en Cristo para muchos. Además, se asevera que, “por la obediencia de uno, los muchos serán constituidos justos” (vers. 19).

Por otro lado, es importante reconocer que el uso bíblico de la palabra todo(s) puede aludir a la totalidad en sentido absoluto (Jos. 3:7; 1 Sam. 10:23; 2 Sam. 15:24; Sal. 145:9; Mar. 5:9, 12) o a una cantidad general sin implicar plenitud (Deut. 28:12; Job 17:6; Isa. 52:10; Mat. 2:3; 3:5, 6; 4:24; 10:22; 24:39; Mar. 1:5; Luc. 2:2, 10; 4:22; Juan 3:26). Este último uso se observa en ciertas ocasiones con fines retóricos para enfatizar cantidad. Por ejemplo, Marcos 1:5 menciona que las personas de “toda la provincia de Judea, y todos los de Jerusalén” iban a Juan para ser “bautizados por él en el río Jordán”. Francis Chan y Preston Sprinkle afirman que aquí todos “no significa cada una de las personas de Judea —hombres, mujeres y niños. Al contrario, ‘todos’ simplemente denota un número grande de personas”.¹⁸

Esta idea encuentra apoyo en otros textos bíblicos. Por ejemplo, en 1 Corintios 15:22 Pablo afirma que “en Cristo todos serán vivificados”; es decir, resucitados y glorificados. Aquí no se está hablando de toda la humanidad, sino únicamente de los

creyentes, “los que son de Cristo” (vers. 23, NVI). Por lo tanto, la esperanza de glorificación es para los fieles que resucitan en la segunda venida de Cristo (cf. 1 Tes. 4:13-17; Apoc. 20:5).

Lo dicho hasta aquí ¿implica que podemos perder la salvación? La respuesta es “sí”. Por ejemplo, Jesús afirma que la salvación se pierde al pecar contra el Espíritu Santo (Mat. 12:32; cf. Mar. 3:28, 29; Heb. 6:4-6; 10:26-31). Asimismo, en varias parábolas se evidencia el destino de aquellos que aceptan el evangelio y de los que lo rechazan (Mat. 7:13, 21-23; 8:12; 13:40-42, 49, 50; 22:13, 14; 23:13; 24:51). Incluso el sermón escatológico de Jesús apunta a esta realidad (Mat. 24:31, 40, 41; 25:12, 30, 41).

Los apóstoles también enseñaron lo mismo. Pablo destaca que la salvación está condicionada a la fe del creyente y a su santificación (Rom. 5:9; 2 Cor. 5:10; Gál. 6:7-10; Efe. 1:13, 14; 2:1-10; 4:17-24). Filipenses 2:9 y 10 muestra que algunos se perderán porque se oponen al evangelio (1:29). Pablo los exhorta a permanecer en la fe frente a los “enemigos de la cruz de Cristo, cuyo fin es perdición” (3:19, 20, LBLA). Por lo tanto, aquellos que no aceptan la provisión realizada por Dios (Rom. 2:7, 8) simplemente perderán la salvación (1 Cor. 9:23-27; 10:1-13; 2 Cor. 6:1; 1 Tes. 3:5; Gál. 1:6; 3:4, 11; 4:9). Por su parte, Juan, en el Apocalipsis, señala que las promesas de inmortalidad han sido otorgadas para los vencedores (2:5, 7, 10, 17, 28; 3:12, 21; 7:9, 14; 14:3-5; 15:2; 22:14). En consecuencia, no todos entrarán en la Santa Ciudad, por causa de sus inmoralidades e impurezas (21:8, 27; 22:11).

Mientras estemos con vida, debemos tomar una decisión, ya que la Biblia enseña que después de la muerte no habrá posibilidades para experimentar la misericordia y el amor divinos (Mat. 25:46; Gál. 6:7; 2 Cor. 5:10; 6:1, 2; Heb. 3:15-4:11). La parábola del rico y Lázaro enseña que luego de la muerte no hay forma de revertir las decisiones tomadas en vida (Luc. 16:23-31). ¡El Juicio Final de Dios es irreversible!

La justicia y el amor de Dios

Los expositores universalistas se preguntan cómo Dios puede castigar por la eternidad o destruir para siempre si él es amor. Para respuesta a esta cuestión, debemos empezar mencionando que la ira divina es teológicamente compatible con la misericordia para el pecador y el justo (Éxo. 20:5, 6; 33:6, 7; Deut. 7:9, 10; Sal. 103:8; Miq. 7:18; Juan 3:15-18). La ira es una intervención justa y santa ante los pecados y las injusticias cometidos por los opresores del pueblo de Dios (Isa. 42:13; 59:17; Zac. 1:14; 8:2; Nahúm 1:2; Eze. 25:3-7, 12-14; Amós 1:11, 13; Abdías 10-16; Sof. 2:8).

La ira divina escatológica es el castigo que recibirán aquellos que rechacen la salvación ofrecida por Dios a través de Cristo (Juan 3:36; 1 Tes. 1:9, 10; 2:8-12; Apoc. 14:9, 10). El elemento moral es importante para comprender las razones divinas del castigo, que finalizará con la destrucción total.

Algunos expositores afirman que Dios castigó a las naciones con fines redentores y disciplinarios (Sal. 78:32-39; Lam. 3:31-33). Si bien los castigos divinos tenían el propósito de restaurar, este estaba dirigido principalmente al remanente fiel (Isa. 10:20; 37:31; Abd. 1:17).¹⁹ Con todo, debemos ser conscientes de que las amonestaciones y los castigos disciplinarios muchas veces no fueron efectivos a causa de la rebeldía del pueblo (Isa. 1:5; Mal. 1:6, 12; 2:2, 8, 9; 3:13, 14).

La destrucción escatológica será en el lago de fuego y azufre. Esta es una de las expresiones más gráficas para describir la retribución justa de Dios hacia todos los infieles e impíos. Esta se ejecutará después del Milenio. La muerte final, o segunda muerte, será la retribución por la desobediencia al Creador; cada uno morirá por sus propios pecados. Después de aquella muerte no habrá más vida para quienes hayan sido condenados; es decir, dejarán de existir eternamente.²⁰

Por lo tanto, es importante tener en mente que este fuego no es purificador. Es verdad que en ocasiones la imagen del fuego es utilizada metafóricamente para describir

la purificación del carácter cristiano, pero es mencionada en el contexto de las pruebas y las aflicciones de la vida (Mal. 3:2; 1 Cor. 3:13-15; 1 Ped. 1:7). En cambio, en el contexto escatológico, el fuego es utilizado para describir la destrucción de los pecadores.

Conclusión

Hoy, muchos cristianos aceptan el universalismo en su afán de resaltar el amor de Dios. El amor de Dios quedaría empañado por la idea de que no logrará salvar a los impíos. Sin embargo, como hemos visto en este estudio, tal concepción proviene de una inadecuada comprensión de la Biblia, influenciada por fuentes apócrifas y presuposiciones teológicas o filosóficas que desvirtúan el plan de salvación.

La salvación se encuentra disponible, al alcance de todos, sí; pero las Escrituras son claras al afirmar que muchos aceptarán la salvación mientras que otros no lo harán. Además, si todos fueran a salvarse, por ejemplo, ¿qué sentido tendría la Gran Comisión (Mat. 28:19, 20) o las exhortaciones para vivir una vida santa (Heb. 12:14; 1 Ped. 1:15, 16)? Por lo tanto, solo los creyentes justificados y santificados serán glorificados para vivir junto a Dios y al Cordero por siempre en la nueva Jerusalén. De esta forma, los textos comúnmente utilizados para sustentar la teoría universalista, interpretados de manera cuidadosa, apuntan a la salvación de los creyentes que sean fieles, no de la humanidad en su totalidad. **IV**

Referencias

- ¹ Algunos la han llamado salvación inclusiva, o reconciliación universal. Para más detalles, véase, por ejemplo, Ilaria L. E. Ramelli, *¿A Larger Hope? Universal Salvation from Christian Beginnings to Juan of Norwich* (Eugene, OR: Cascade Books, 2019). Para una crítica al universalismo, véase Todd Miles, *A God of Many Understandings* (Nashville, TN: Broadman & Holman, 2010), pp. 95-120.
- ² David Artman, *Grace Saves All* (Eugene, OR: Wipf & Stock, 2020), pp. 5-7. Thomas Talbot, *The Inescapable Love of God*, 2ª ed. (Eugene, OR: Wipf & Stock, 2014), pp. 37-48. Robin A. Parry, "A Universalist View", en *Four Views on Hell*, ed. Preston Sprinkle (Grand Rapids, MI: Zondervan, 2016), p. 108. Keith Giles, *Jesus Undefeated. Condemning the False Doctrine of Eternal Torment* (Orange, CA: Quoir, 2019), pp. 95-103.

³ Artman, *Grace Save All*, pp. 68-77.

⁴ Talbot, *The Inescapable Love of God*, p. 152.

⁵ *Ibid.*, pp. 167-189.

⁶ La creencia de un lugar de castigo es interpretada de manera metafórica o como si fuera un purgatorio.

⁷ Jan Bonda, *The One Purpose of God. An Answer to the Doctrine of Eternal Punishment* (Grand Rapids, MI/Cambridge, U.K.: Eerdmans, 1998), p. 219. Parry, "A Universalist View", p. 113.

⁸ Ilaria L. E. Ramelli, "Origen, Bardaisan, and the Origin of Universal Salvation", *Harvard Theological Review* 102, N° 2 (2009), pp. 135-150.

⁹ *Ibid.*, p. 168.

¹⁰ Ramón Trevijano Etcheverría, *La Biblia en el cristianismo antiguo* (Estella: Verbo Divino, 2001), p. 91.

¹¹ Manlio Simonetti, *Biblical Interpretation in the Early Church: An Historical Introduction to Patristic Exegesis* (Edinburgh: T&T Clark, 1994), p. 7.

¹² Clemente, Stromata, 5, 14.91.2. Orígenes, *Tratado de principios* 3.1.13; *idem*, *Contra Celso* 3.25.33, 6.26.

¹³ Clemente, Stromata 6.51.2-3; 6.6.44.4-5; 6.6.47.1, 4; *ibid.*, *Quis Dives?*, 40. Orígenes, *Tratado de principios*, 3.6.3; 2.10.8.

¹⁴ Clemente, *ibid.*, 6. 6.52.1; 6.26.168.1-2; 7.12.78.3. *Ibid.*, *El pedagogo* 1.65.1-3. Orígenes, *Tratado de principios* 2.10.4; 3.1.13. *Ibid.*, *Comentario de Mateo*, 14.11. *Ibid.*, *Homilía sobre Ezequiel*, 1.3.1. *Ibid.*, *Homilias sobre Jeremías*, 19.3.

¹⁵ Cf. Orígenes, *De Oraciones* 27.

¹⁶ Orígenes, *Contra Celso* 6, 72.

¹⁷ Véase Millard Erickson, *Teología sistemática*, 2ª ed. (Barcelona: Clie, 2008), p. 1.026.

¹⁸ Francis Chan y Preston Sprinkle, *Erasing Hell* (Colorado Springs, CO: David C. Cook, 2011), p. 29.

¹⁹ John G. Stackhouse Jr. "A Terminal Punishment Response", en *Four Views of Hell*, ed. Preston Sprinkle (Grand Rapids, MI: Zondervan, 2016), p. 135.

²⁰ Para más detalles, véase Christian Varela, "El destino final de la humanidad: Resurrección, segunda muerte e inmortalidad en el Apocalipsis", en *Um pouco menor que anjos: Multileituras bíblico-antropológicas*, ed. Carlos Olivares y Karl Boskamp (San Pablo: Editora Reflexão, 2021), pp. 293-312.

JOEL IPARRAGUIRE,

pastor y editor en Editorial Safeliz, Madrid, España.



CHRISTIAN VARELA,

pastor en La Pampa, Argentina.



ORGANIZADA PARA **SERVIR**

La relación entre la iglesia y la Trinidad en 1 Corintios 12.

Peterson Santos

La posmodernidad y su cosmovisión rechazan las metanarraciones y la existencia de verdades absolutas y, al mismo tiempo, abrazan el subjetivismo y el relativismo.¹ Esto ha generado interrogantes y desafíos para el mensaje cristiano en su conjunto. Millard Erickson afirma que la tendencia de este punto de vista es escapar de las definiciones y las declaraciones objetivas sobre la esencia de los objetos de estudio, enfatizando lo que hace un objeto dado. Así, la idea ya no es comprender la esencia de las cosas, sino sus funciones prácticas. Erickson escribió: “La generación posmoderna tiende a estar menos enfocada en argumentos y definiciones racionales, y más enfocada en la experiencia y las emociones”.²

Dentro del contexto teológico, este punto de vista propone que “el énfasis está en lo que Dios está haciendo, no en quién es él. En consecuencia, se presta más atención a la misión de la iglesia que a su identidad y sus límites”.³ Desde esta perspectiva, hay más de un factor que contribuye a la gran variedad de manifestaciones cristianas, con comprensiones diferentes y subjetivas. ¿Qué camino debemos tomar? ¿Qué sugiere la Biblia? El propósito de este artículo es delinear los principios bíblicos generales para una iglesia “modelo” basada en las Escrituras, en los primeros versículos de 1 Corintios 12.

Es importante recalcar que la Biblia no tiene un índice temático sistemático sobre cada tema, pero su uso de metáforas e imágenes es bastante rico y ayuda a comprender su teología. En este sentido, al observar cómo la Biblia aborda el tema de la iglesia, Avery Dulles afirma: “La Biblia, cuando busca iluminar la naturaleza de la iglesia, habla casi en su totalidad a través de imágenes, la mayoría de ellas [...] evidentemente metafóricas”.⁴ Entre las metáforas existentes para la iglesia en la Biblia –especialmente las usadas por el apóstol Pablo, el gran fundador de iglesias en el Nuevo Testamento–, la más destacada es la del “cuerpo de Cristo”.

1 Corintios 12

Si bien 1 Corintios es una epístola en la que Pablo busca responder una serie de preguntas específicas, su contenido no carece de amplios principios teológicos. De hecho, es precisamente en un contexto específico que se puede percibir, según las críticas y las orientaciones del apóstol, cuál es su comprensión de la iglesia.

En el capítulo 12, Pablo describió la metáfora del “cuerpo de Cristo” con más detalle. Esta sección es parte de un contexto más amplio que trata sobre el uso de los dones espirituales, que va hasta el capítulo 14. En los versículos iniciales presenta el tema en cuestión y menciona la vida anterior de los hermanos de Corinto. Luego Pablo procura corregir la opinión que los corintios tenían sobre los dones espirituales y la iglesia. En estos versículos hay una exposición de los “fundamentos teológicos como base para la discusión en cuestión”,⁵ y no solo una admonición restringida a una circunstancia específica. Se prestará especial atención a este fundamento teológico.

La primera observación que se puede hacer, a partir de 1 Corintios 12:3, es que el Espíritu Santo es el gran guía del creyente y de la iglesia. Si alguien está imbuido del Espíritu, no blasfemaré el nombre de Jesús, sino que lo proclamaré como su Señor. Por lo tanto, la iglesia de Dios debe ser movida por el Espíritu Santo, y sus acciones y sus afirmaciones deben provenir de corazones convertidos por esa Persona divina.

Dos aspectos destacables en las cartas paulinas son: la importancia de la iglesia en el desarrollo del Plan de Redención y su descripción en términos trinitarios. En cuanto al primer aspecto, Herman Ridderbos afirmó que la iglesia es parte del “contenido central de la predicación de Pablo. Estaba continuamente incluida en todo lo que se decía sobre la obra redentora de Dios en Jesucristo”.⁶ Para este autor, el cumplimiento del Plan de Redención depende constantemente de la participación activa de la iglesia.

Sobre el segundo aspecto, Paul Minear afirmó: “La iglesia no tiene una naturaleza que pueda ser fácilmente definida simplemente por la observación, por directa que sea, de la iglesia misma. Su vida brota, se nutre y se orienta hacia la plenitud de la gloria del Dios trino”.⁷ Deriva de la razón y la misión por la cual Dios planeó su existencia. En última instancia, una iglesia bíblica debe seguir los parámetros de las Escrituras para su fundación.

Helen Doohan señaló la relación íntima entre la Trinidad y la iglesia en los escritos paulinos: “La comprensión de Pablo de Dios como Padre e Hijo, manifestada en la comunidad y en el cristiano por el Espíritu, es fundamental para su comprensión de la iglesia [énfasis añadido]”.⁸ Por lo tanto, para entender mejor a la iglesia, debemos comenzar con la comprensión de la Deidad y sus propósitos.

Volviendo al texto de 1 Corintios 12, la Biblia dice: “Ahora bien, hay diversos dones, pero el Espíritu es el mismo. Hay diversos ministerios, pero el Señor es el mismo; y hay diversas actividades, pero Dios, que efectúa todas las cosas en todos, es el mismo” (1 Cor. 12:4-6). Aquí podemos percibir una estructura del *modus operandi* de la iglesia basada en las acciones de la Trinidad. Hay tres palabras clave relacionadas con las Personas divinas: “dones” (*carisma*), relacionada con el Espíritu; “ministerios” (*diakonia*), relacionada con Cristo; y “actividades” (*energema*), relacionada con el Padre. Cada una de ellas tiene conexiones teológicas profundas e informa una forma de actuar de la iglesia en relación con las diferentes manifestaciones de la Trinidad.

Carisma (don)

La primera palabra de esta tríada tiene su origen en el término griego *charis* (gracia), que, según el *Diccionario Teológico del Nuevo Testamento*, “es un concepto fundamental que expresa con mayor claridad su comprensión del acontecimiento de la salvación [...] aparece solamente en el corpus paulino con eco en 1 Pedro” y generalmente “en un contexto soteriológico”.⁹ Este mismo término también se asocia, en la Septuaginta, en equivalencia a las palabras hebreas *hen* (gracia) y *hesed* (misericordia), con fuertes connotaciones relacionadas con la Alianza y, por lo tanto, con el plan divino de salvación. Puede traducirse como “un don de gracia, un don gratuito, un favor, un don espiritual”.¹⁰ Por lo tanto, el carisma se origina en la gracia divina. Es un término usado por Pablo en el contexto del Plan de Salvación y significa algo que se otorga a la iglesia sin mérito, un favor que es imposible de ganar sin la ayuda de Dios.

Para el apóstol Pablo, la distribución de los dones para el cumplimiento del Plan de Salvación está ligada a la obra del Espíritu Santo en la iglesia. El TDNT confirma esta relación: “*Carisma* está ligado a *charis* [gracia] por un lado y a *pneuma* [espíritu] por el otro”.¹¹

Diakonia (servicio/ministerio)

La segunda palabra está asociada con el verbo *diakoneo* y el sustantivo *diakonos*, que tienen los siguientes significados: “sirviente, asistente, doméstico, servir, asistir; administrar a alguien; servir mesas y ofrecer comida y bebida a los invitados”.¹² Estos términos pueden referirse a diferentes tipos de servicio tales como: servir mesas, servicio de amor, proclamación de la palabra, misión cristiana y “para todos los servicios en la comunidad cristiana”.¹³

En los escritos paulinos, la palabra *diakonos* trae consigo el concepto de “ministro” en sus diversas aplicaciones cristianas, tales como: ministro de la Nueva Alianza; de justicia; de Cristo; de Dios; del evangelio; y en la iglesia Cristo mismo es llamado el “*diakonos* (ministro) de la circuncisión” (Rom. 15:8).

El verbo “*diakoneo* se utiliza específicamente para la persona de Jesús y su evangelio [de] la acción amorosa en favor del hermano o del prójimo”.¹⁴ En Marcos 10:45, es claro esta vocación de Cristo para el servicio: “Porque el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos”. Las palabras relacionadas con el servicio (*diakonia*, *diakoneo*, *diakonos*) en el NT están conectadas con la persona de Cristo, su abnegación, su servicio y su muerte sacrificial. Para Pablo, Cristo Señor es el que sirve más plenamente, el *diakonos* por excelencia.

Energema (actividades u operaciones)

La tercera palabra se basa en el verbo *ergazomai* y el sustantivo *ergon*, que tienen los significados básicos de “trabajar, estar ocupado con algo; para crear, producir, fabricar y procesar”.¹⁵ En la Septuaginta, *ergon* se usa en Génesis para describir la obra de creación de Dios (Gén. 2:2, 3), pero también representa los actos de Yahvé en la historia, demostrando a Israel su fidelidad al Pacto, y también podría significar “milagro”.

En los evangelios sinópticos, esta palabra “está conectada con la obra de Cristo [...], donde abarca su acción eficaz en obra y palabra”.¹⁶ En general, en el NT, además de la

referencia a las obras de Dios mismo, es posible percibir su actividad salvífica en todas las obras individuales de los seres humanos relacionadas con la voluntad de Dios.¹⁷ El uso de *ergon* en los escritos paulinos puede resumirse así: “La *ergon tou Theou* [obra de Dios] en Rom. 14:20 es la *oikodome* [edificación] de la comunidad. [...] Esta actividad de Dios se realiza a través del Espíritu. Se nota en la obra misionera del apóstol, 1 Cor. 9:1: *to ergon mou hemeis este en kyrio* [¿No sois vosotros el fruto de mi trabajo en el Señor?]. La fundación de la iglesia cristiana corresponde a la creación del mundo. En ambos casos tenemos una obra de Dios a través de la Palabra o del Espíritu. El apóstol no está solo en la realización de la obra de Dios. Sus ayudantes también hacen este trabajo (1 Cor. 16:10; Fil. 2:30). Incluso la acción más secular en interés de la obra misionera cristiana puede considerarse como *ergon kyriou* [obra del Señor]”.¹⁸

Su significado, por lo tanto, está asociado a todo tipo de obra que resulta en una acción ligada a la voluntad divina. En el NT la palabra *energema* aparece solo dos veces, ambas en 1 Corintios 12. Su significado básico es: “Lo que fue hecho; resultado de una operación”.¹⁹ El TDNT lo menciona junto con un grupo de palabras semánticamente próximas y dice: “En el NT es predominante este uso teológico o demonológico”;²⁰ es decir, se asocia mayormente a acciones espirituales, ya sean divinas o no.

Por lo tanto, toda actividad salvífica es realizada en última instancia por Dios. El resultado de las acciones en el contexto de la salvación, sea humana o no, es ordenado por él. En este contexto, Romanos 8:28 aclara aún más este concepto: “Sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien (*synergeo*), esto es, a los que conforme a su propósito son llamados”. Dios obra a través de las acciones libres de las personas para llevar a cabo su plan de salvación; y a través de todos los aciertos y los errores del mundo creado y sus criaturas él lleva a cabo sus propósitos de manera efectiva. El hombre es solo colaborador

PALABRA GRIEGA	PERSONA DE LA TRINIDAD	SIGNIFICADO TEOLÓGICO
<i>charisma</i>	Espíritu	Tiene su origen en la gracia de Dios. Pablo la utiliza en el contexto del Plan de Salvación y significa aquello que la iglesia recibe sin mérito, aquello imposible de lograr sin la ayuda divina.
<i>diakonia</i>	Hijo	Las palabras relacionadas con el servicio (<i>diakonia, diakoneo, diakonos</i>), en el NT, están conectadas con la persona de Cristo, su abnegación, su servicio y su muerte sacrificial. Para Pablo, Cristo Señor es aquel que sirve más profunda y completamente, el <i>Diakonos</i> por excelencia.
<i>energema</i>	Padre	Toda actividad salvífica es realizada en última instancia por Dios Padre. En el contexto de la salvación, él comanda el resultado [<i>energema</i>] de las acciones humanas.

de Dios: “Porque nosotros somos colaboradores de Dios [*synergo*]” (1 Cor. 3:9). Los planes y la victoria son suyos.

Esta realidad de Dios como fuente de los resultados de las acciones espirituales de la iglesia ya se puede percibir antes en la epístola: “Yo planté, Apolo regó, pero el crecimiento lo ha dado Dios. Así, ni el que planta es algo, ni el que riega, sino Dios, que da el crecimiento” (1 Cor. 3:6, 7).

Otro versículo importante para comprender la intención de Dios con los dones es: “A cada uno le es dada manifestación del Espíritu para el bien común” (cf. 1 Cor. 12:7). El propósito es “ser útil” o “útil” a la comunidad, no beneficiarse egoístamente de uno mismo. La palabra griega *symphero* (“bien común”) denota la idea de “llevar o juntar; tomar junto con o al mismo tiempo; cargar con otros; recaudar o contribuir con el fin de ayudar, ser productivo, ser útil”.²¹

Conclusión

En resumen, se puede entender que la iglesia de Dios debe organizarse para ser el instrumento del Dios trino para la salvación del género humano. Además de buscar las prescripciones divinas en las Escrituras, la iglesia debe buscar y contar con la presencia, la guía y la acción constante del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. De este estudio se pueden derivar algunos principios generales:

La Trinidad guía a la iglesia como su instrumento en la obra de la salvación. Las acciones de la Deidad en el contexto del Plan de Salvación son complementarias y coordinadas. Los miembros integrados a la iglesia son guiados por el Espíritu Santo y reciben dones (*carisma*) de él para contribuir a la misión de la iglesia, que es llevar el evangelio al mundo. Los dones, aunque dados a los miembros, pertenecen a la iglesia como un todo y deben ser usados como el Señor indique. Estos miembros deben ser incluidos en ministerios/servicios (*diakonia*) para usar los dones en servicio desinteresado. Dios Hijo/Señor inspira y coordina a los miembros a través de estos ministerios/servicios. Dios el Padre actúa en la realización del Plan de Salvación como una especie de arquitecto general del plan, garantizando la eficacia (*energema*) de las acciones realizadas según su voluntad. Los ministerios deben contribuir al crecimiento general de la iglesia y no deben actuar separada o independientemente de ella. Ningún miembro tiene ministerios para sí mismo, sino que contribuye como parte de los ministerios que deben estar dirigidos al bien común. Los ministerios en acción coordinada contribuirán a la edificación de la iglesia y a añadir más miembros a ella. 

Referencias

- Jean-François Lyotard, *A Condição Pós-moderna* (Rio de Janeiro: José Olympio, 2011).
- Millard J. Erickson, *Teologia Sistemática* (São Paulo: Sociedade Religiosa Edições Vida Nova, 2015), p. 994.
- Ibid.*
- Avery Robert Dulles, *Models of the Church* (Nueva York: Double Day, 2002), p. 11.
- David E. Garland, “1 Corinthians”, en *Baker Exegetical Commentary on the New Testament* (Grand Rapids, MI: Baker Academic, 2021), p. 917.
- Herman N. Ridderbos, *Paul: An Outline of His Theology* (London: SPCK, 1975), p. 327.
- Paul S. Minear, *Images of the Church in the New Testament* (Louisville: Westminster John Knox Press, 2004), p. 12.
- Helen Doohan, *Paul's Vision of Church* (Wilmington, DE: Michael Glazier, 1989), p. 106.
- Hans Conzelmann, “*charis, charisma*”, en *Theological Dictionary of the New Testament*, ed. Gerhard Kittel, trad. Geoffrey W. Bromiley (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1964), t. 9, p. 393.
- Robert L. Thomas, “*charisma*”, en *New American Standard Hebrew-Aramaic and Greek Dictionaries* (Anaheim, CA: Foundation Publications, 1998).
- Conzelmann, “*charis*”, *Theological Dictionary of the New Testament*, t. 9, p. 403.
- James Strong, “*diakoneo*”, en *Léxico Hebraico, Aramaico e Grego de Strong* (Sociedade Bíblica do Brasil, 2002).
- Lothar Coenen, Colin Brown, *Dicionário Internacional de Teologia do Novo Testamento* (São Paulo, SP: Vida Nova, 2007), p. 2.343.
- Ibid.*, p. 2.344.
- Ibid.*, p. 2.536.
- Ibid.*, p. 2.539.
- Georg Bertram, “*ergon, ergazomai*”, en *Theological Dictionary of the New Testament*, ed. Gerhard Kittel, trad. Geoffrey W. Bromiley (Grand Rapids: Eerdmans, 1964), t. 2, p. 642.
- Bertram, *Theological Dictionary of the New Testament*, t. 2, p. 643.
- Strong, “*energema*”.
- Bertram, *Theological Dictionary of the New Testament*, t. 2, p. 653.
- Strong, “*symphero*”.

PETERSON SANTOS,
profesor de Teología en la
UnASP, Engenheiro Coelho,
Brasil.



NOVEDADES

NOVEDADES



Pídelo a tu
coordinador de
Publicaciones.

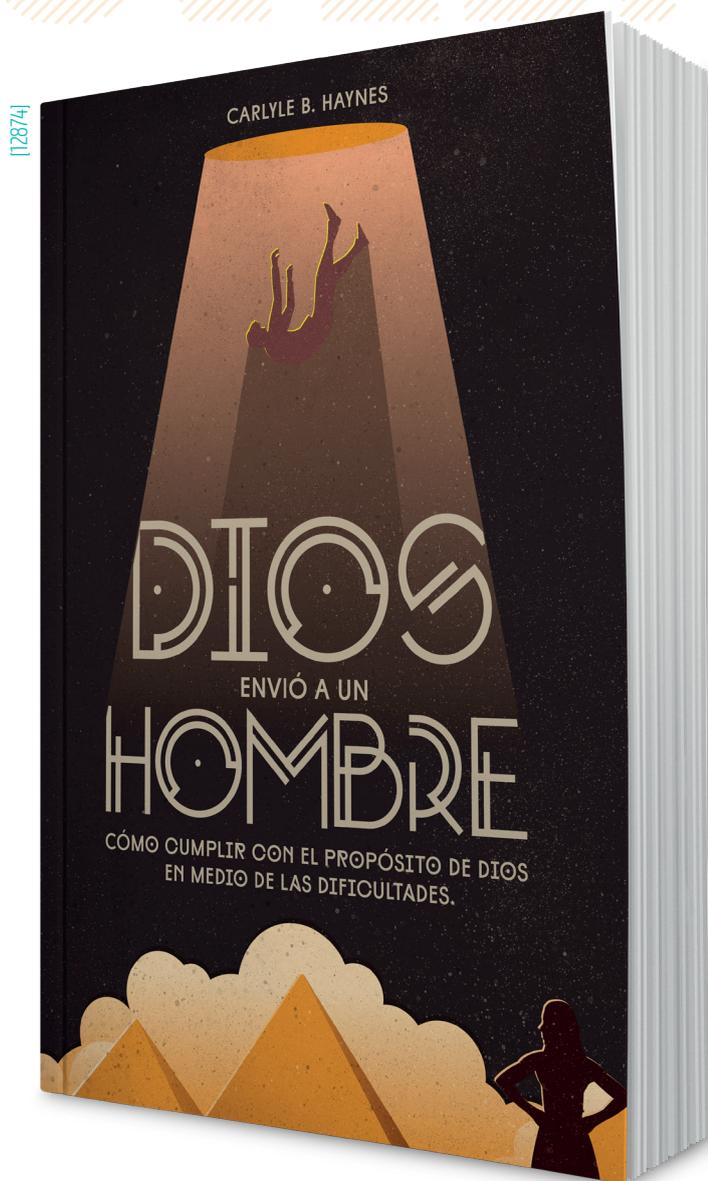
El Evangelio según San Juan – Lettering

Este material contiene el texto bíblico de uno de los evangelios más queridos: el de San Juan. Pero además, propone un estudio más profundo al incorporar frases destacadas en Lettering, y mucho espacio para intervenir en el libro: ilustrar, tomar apuntes, resumir, bosquejar, practicar Lettering y mucho más. Disfruta de esta herramienta para estudiar la Biblia.



La fuerza de la Palabra

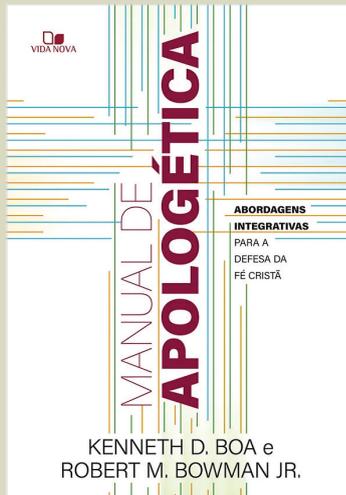
NOVEDADES



Pídalo a tu
coordinador de
Publicaciones.

Dios envió a un hombre - 2ª ed Carlyle B. Haynes

Si crees que un Dios bueno y todopoderoso diseñó un plan para tu vida, y que es capaz de llevarlo a cabo si te colocas en armonía con su voluntad, toda tu perspectiva de la vida, de la historia y de los sucesos cotidianos cambiará de tal modo que te brindará la mejor vida que alguien pueda vivir. Para generar esta convicción en tu mente, el autor despliega ante ti la narración de una de las historias más fascinantes de la literatura de la humanidad: la historia de José, el hijo de Jacob.



Manual de apologética

Kenneth Boa y Robert Bowman Jr. (eds.), *Vida Nova*, 2023, 974 p.

Desde que el apóstol Pablo se dirigió a los filósofos estoicos y epicúreos en Atenas, la relación entre la cosmovisión cristiana y el mundo no cristiano se ha convertido en un desafío. A pesar de la instrucción de Pedro de que siempre estemos preparados para dar respuesta a cualquiera que nos pida razón de la esperanza que hay en nosotros (1 Ped. 3:15), la mayoría de los cristianos ha relegado la apologética a los “profesionales” de la iglesia. Incluso después de veinte siglos de experiencia acumulada, muchos todavía no se sienten preparados para ofrecer una defensa coherente de la fe a quienes la cuestionan, la atacan o simplemente quieren saber más sobre ella.

Kenneth Boa y Robert Bowman han recopilado una gran cantidad de información sobre cómo presentar la fe cristiana al mundo incrédulo. En lugar de ofrecer respuestas centradas exclusivamente en uno u otro sistema de apologética, los autores muestran que la preparación de la defensa de la fe debe incluir los diversos aportes apologéticos realizados a lo largo de la historia por pensadores de las más variadas tradiciones cristianas.



Fogo em Meus Ossos

Winn Collier, *Mundo Cristão*, 2022, 312 p.

Los lectores tendrán la oportunidad de conocer la vida y la obra del hombre que llegó a ser conocido como el “pastor de pastores”, dada la importante influencia que aún ejerce en la actualidad. Winn Collier tuvo acceso exclusivo al biógrafo y a documentos que le permitieron producir un retrato fiel de quien fue Eugene Peterson.

En *Fuego en mis huesos*, biografía autorizada, conocerás detalles y enfoques únicos sobre Peterson, cuya pasión por Jesús hizo que este artesano de la palabra escribiera libros que inspiran a quienes desean desarrollar una experiencia plena con Dios.

Descubre la vida multifacética e inspiradora de uno de los pastores más influyentes de las últimas décadas y las historias únicas que dieron forma a su fe en Dios. Descubre los desafíos de Peterson como pastor, esposo y padre. Inspírate con un ministro cuya sofisticación intelectual no le impidió apreciar las experiencias sencillas y hermosas de la vida, y dedicar su talento al mejoramiento espiritual de las personas sencillas.



En búsqueda de la salvación

Abner Hernández, *Pacific Press*, 2022, 96 p.

La misión y la vocación de Elena de White era presentar a Jesús como Salvador amoroso y misericordioso, el único camino de salvación. En sus cien mil páginas de manuscritos, el tema recurrente es el amor de Cristo. Desde 1880 hasta su muerte, experimentó una creciente preocupación por exaltar a Jesús y su obra de redención. Cristo y su sacrificio debían ser el contenido de cada mensaje, doctrina y acción de la comunidad de fe.

En este libro, el autor analiza cómo Elena de White trató el tema de la salvación en sus escritos, y cuál es el contenido principal de su mensaje profético. Para el autor, la tesis principal es que la salvación en Jesús por gracia mediante la fe es el mensaje del tercer ángel, el mensaje que puede transformar las relaciones con Dios y con nuestros semejantes, el mensaje que declara que la victoria sobre el pecado solo es posible a través de la unión con Cristo.

UN SENTIDO DE REFORMA

La expresión “reavivamiento y reforma” se ha convertido en un lema importante en las iniciativas de la Iglesia Adventista en los últimos años. Tomada de los escritos de Elena de White, algunos han limitado el tema a los hábitos devocionales, los hábitos alimenticios o la modestia cristiana. Sin embargo, para la autora, se trataba de un concepto más amplio de lo que parece.

Dos citas se han vuelto bien conocidas en este contexto. En 1887, afirmó: “La mayor y más urgente de todas nuestras necesidades es la de un reavivamiento de la verdadera piedad en nuestro medio. Procurarlo debiera ser nuestra primera obra” (*Mensajes selectos*, t. 1, p. 141).

Otra de ellas fue publicada en 1902, detallando el asunto: “Deben realizarse un reavivamiento y una reforma bajo la ministración del Espíritu Santo. Reavivamiento y reforma son dos cosas diferentes. Reavivamiento significa una renovación de la vida espiritual, una vivificación de las facultades de la mente y del corazón, una resurrección de la muerte espiritual. Reforma significa una reorganización, un cambio en las ideas y teorías, hábitos y prácticas” (*The Review and Herald*, 25 de febrero de 1902, p. 1).

No parece haber duda acerca de lo que Elena de White entendía por “reavivamiento”. Es evidente que la autora esperaba que los miembros de la iglesia tuvieran una vida espiritual profunda y disciplinada. Pero ¿qué significaba “reforma” para ella? Es cierto que involucró asuntos de conducta y comportamiento, pero fue más allá. Algunas cartas que le envió a Arthur G. Daniells en 1901 ayudan a profundizar la visión al respecto.

El 24 de junio, escribió: “Hay mucho por hacer en nuestras iglesias, tanto en materia de reavivamiento como de reforma. Este trabajo debe hacerse si esperamos algún progreso espiritual [...]. Dios reprende a su pueblo por sus pecados, busca humillarlo para que sea movido a buscar su rostro. Luego, a medida que el pueblo se reforma y el amor revive en su corazón, las peticiones son atendidas por sus respuestas llenas de gracia”.

Todo reavivamiento y reforma que no conduce a un compromiso efectivo con la misión es una ilusión.

Dos días después, volvió sobre el tema en otra correspondencia, en la que afirmó: “Que el reavivamiento y la reforma produzcan cambios constantes. [...] Dios no pide a sus misioneros que muestren su devoción a él confinándose en monasterios o emprendiendo largas y dolorosas peregrinaciones. No es necesario hacer esto para mostrar la voluntad de negarse a uno mismo. Es trabajando en favor de aquellos por quienes Cristo murió que mostramos amor verdadero” (Carta a Arthur G. Daniells, 28 de junio de 1901).

Después de varios meses, Elena de White volvió a escribir: “Deben hacerse cambios decididos en los métodos y los planes que se siguen, para que la causa de Dios se coloque sobre un fundamento más elevado. Pero a aquellos que durante muchos años en el pasado no han sentido el poder del reavivamiento y la reforma del Espíritu Santo no se les debe confiar la planificación y el diseño de formas y métodos para llevar adelante la obra” (Carta a Arthur G. Daniells, 7 de noviembre de 1901).

La secuencia de cartas escritas en poco tiempo, que tratan sobre el mismo tópico, demuestra la importancia que Elena de White le daba al tema. En su concepto de “reavivamiento y reforma” exigió una ferviente espiritualidad, una vida equilibrada, creatividad en los planes y los métodos de trabajo, y una actividad misionera vibrante.

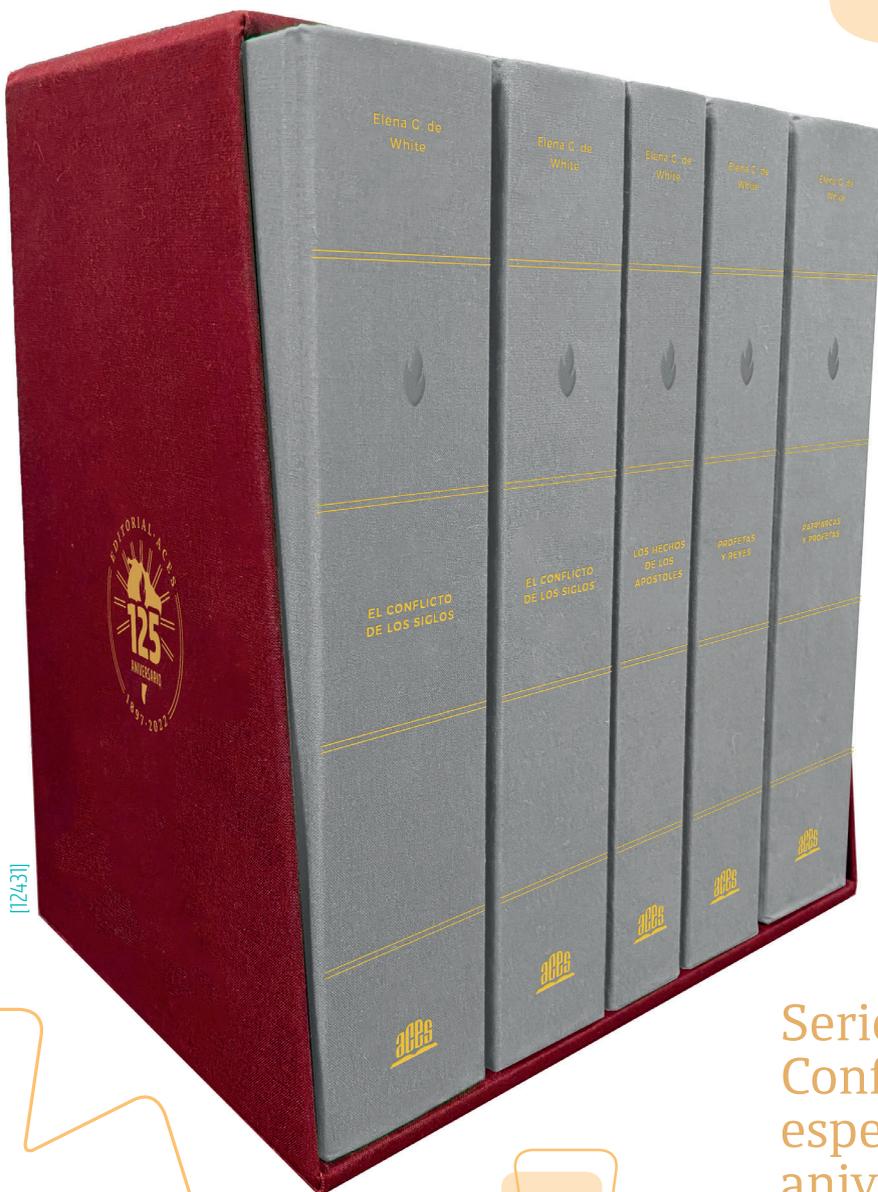
En otras palabras, todo “reavivamiento y reforma” que no conduce a un compromiso efectivo con la misión es una ilusión. Necesitamos ir más allá de las actitudes individuales que poco cambian la forma de ser iglesia. Es tiempo de experimentar el refrigerio del Espíritu para vivir una revolución misionera que nos permita ver el rostro de Cristo en esta generación. ¿Estamos preparados para esto? **M**



WELLINGTON BARBOSA,

editor de la revista
Ministerio, edición de la CPB.

NOVEDAD
DESTACADA



 Pídelo a tu coordinador de Publicaciones.

Serie “El Gran Conflicto”, edición especial del 125 aniversario de la ACES.

Terminación destacada, delicada, especial para obsequiar. En estos cinco libros, se comentan y estudian todas las historias de la Biblia, desde el Génesis hasta el Apocalipsis. Por eso, constituyen un material ideal para conocer y comprender en profundidad más el Texto Sagrado.



La fuerza de la Palabra

editorialaces.com

